

Individualización de Audiencia de lectura de sentencia.
(SEMIPRESENCIAL-ZOOM)

Fecha	Valdivia., treinta y uno de julio de dos mil veinticuatro
Magistrado	CECILIA SAMUR CORNEJO (ASISTE PRESENCIAL)
Fiscal	DANIEL SOTO SOTO (ASISTE VIRTUAL)
Querellante	LUCIANO MASIAS HERMOSILLA (ASISTE VIRTUAL)
Defensor	CRISTIAN OTAROLA VERA (ASISTE PRESENCIAL)
Hora inicio	01:20PM
Hora termino	01:26PM
Sala	Sala 2
Tribunal	Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Valdivia.
Acta	RTB
RUC	1900891584-1
RIT	2 - 2022

Actuaciones efectuadas

NOMBRE IMPUTADO	RUT	DIRECCION	COMUNA
PATRICIO SEGUNDO ULLOA RODRÍGUEZ (LIBRE-ASISTE VIRTUAL)	0008834868-0	Avenida CONDELL S/N PORTAL QUEULE FEN 41739292 N° .	Toltén.

Actuaciones efectuadas

Lectura de sentencia:

RUC	RIT	Ambito afectado	Detalle del Hito	Valor
1900891584-1	2-2022	RELACIONES.: ULLOA RODRÍGUEZ PATRICIO SEGUNDO / Homicidio.	-	-
		PARTICIPANTES.: Denunciado. - ULLOA RODRÍGUEZ PATRICIO SEGUNDO	-	-
		PARTICIPANTES.: Fiscal. - SOTO SOTO DANIEL HERNÁN	-	-
		PARTICIPANTES.: Defensor. - OTÁROLA VERA CRISTIAN MARCELO	-	-
		PARTICIPANTES.: Abogado patrocinante. - MASIAS HERMOSILLA LUCIANO	-	-
		CAUSA.: R.U.C=1900891584-1 R.U.I.=2-2022	-	-

Valdivia, miércoles treinta y uno de julio de dos mil veinticuatro.

VISTOS, OÍDOS LOS INTERVINIENTES Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Intervinientes.

Que, ante la Segunda Sala del Tribunal del Juicio Oral en lo Penal de Valdivia, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral en los antecedentes **RIT 2-2022, RUC 1900891584-1** seguidos en contra del acusado **PATRICIO SEGUNDO ULLOA RODRÍGUEZ**, cédula nacional de identidad N°8.834.868-0, nacido el 06 de julio de 1.961, 63 años, ex conductor de camión, actualmente sin trabajo, domiciliado en Avenida Condell s/n, Portal Queule, comuna de Toltén, quien estuvo presente durante toda la audiencia.

Fue parte acusadora representando al Ministerio Público, el Fiscal Adjunto don Daniel Soto Soto. Compareció como parte Querellante en representación de la madre de la víctima, el abogado don Luciano Masías Hermosilla por delegación de poder de don Mauricio Obreque Pardo. La Defensa del acusado Ulloa Rodríguez estuvo a cargo de la Defensoría Penal Pública a través del abogado don Cristian Otálora Vera. Todos los intervinientes registran su domicilio y forma de notificación, en el Tribunal.

SEGUNDO: Acusación Fiscal.

El Ministerio Público, dedujo acusación, en los mismos términos indicados en el auto de apertura de fecha 21 de diciembre de 2021, la funda en los siguientes hechos: "En Valdivia, el día 20 de agosto de 2019 aproximadamente a las 07.45 horas, el imputado Patricio Segundo Ulloa Rodríguez, condujo el camión placa patente DVTG 88 marca Volvo, año 2012, modelo FMX.11 de propiedad de Transportes Erwin Erices Castro EIRL, transportando el remolque placa patente JL.1952, en dirección norte sur por Avenida Pedro Aguirre Cerda en dirección al puente Calle Calle a la altura de la intersección con calle Bombero Classing, en la misma dirección en que lo hacía la víctima Fernanda Estefanía Gutiérrez Miranda, de 21 años de edad, quien transitaba a bordo de su bicicleta antecediendo al camión antes referido.

El acusado Patricio Segundo Ulloa Rodríguez condujo el camión sin estar atento a las condiciones del tránsito y sin respetar la distancia razonable y prudente respecto del vehículo conducido por la víctima efectuando una maniobra indebida, colisionando con el remolque la bicicleta que conducía la víctima, atropellándola. A consecuencia del impacto, la víctima Fernanda Estefanía Gutiérrez Miranda, resultó con fractura craneal y herida facial con pérdida de tejido, lesiones que le provocaron la muerte momentos después en el Hospital Base de Valdivia.

Respecto a la calificación jurídica: Los hechos descritos son constitutivos del delito de Cuasidelito de homicidio., previsto y sancionado en el artículo 492 en relación al 490 N°1 del Código Penal, y 144, 167 N°2 y 17 de la ley 18.290 de Tránsito, el que se encuentra en grado de ejecución consumado, y en el cual, le cabe participación en calidad de autor de acuerdo al artículo 15 N°1 del Código Penal.

Preceptos legales aplicables al caso: Son aplicables al caso los siguientes

preceptos legales: artículos 1, 2, 4, 11 N°6, 15 N°1, 21, 25, 30, 50, 68, 69, 492 en relación al 490 N°1 y 2, 391 N°2, 492 todos del Código penal, artículos 167 N°2 y 17 y 144 de la Ley 18.290 y artículos 248, 259, 351 y 260 del Código Procesal Penal.

En relación a las circunstancias modificatorias de responsabilidad penal: Atenuantes: artículo 11 N°6 del Código Penal. Agravantes: no concurren.

En cuanto a la solicitud de pena: TRES AÑOS de reclusión menor en su grado medio, accesorias legales del artículo 29 del Código Penal; 2 años de inhabilitación para conducir vehículos motorizados conforme artículo 197 bis de la ley de Tránsito, o en subsidio de suspensión de licencia de conducir por dos años; Al pago de las costas del procedimiento, según lo prescrito en el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal.

TERCERO: Acusación particular.

Que el querellante particular funda su acusación en los hechos siguientes:” El día 20 de agosto de 2019, a las 7:45 AM aproximadamente, circulaba en su bicicleta por Avenida Pedro Aguirre Cerda esquina Bombero Classing, en el sector de Las Ánimas en la comuna de Valdivia, la víctima doña Fernanda Estefanía Gutiérrez Miranda, chilena, 21 años de edad, cédula de identidad N°20.016.130-0. Fernanda como todos los días, se desplazaba en bicicleta desde su domicilio ubicado en calle Calama 637 de la Población Norte Grande, hacia la Universidad Austral de Chile, casa de estudios donde se encontraba estudiando la carrera de kinesiología.

Así al llegar a la intersección de las calles Pedro Aguirre Cerda con calle Bombero Classing y calle Bombero Córdova, a la altura del supermercado Unimarc, Fernanda ingresa con su ciclo a la calzada (calle Pedro Aguirre Cerda) y avanza por unos instantes hasta que fue violentamente sobrepasada por un camión marca Volvo, modelo FMX 11, color blanco, placa patente DVTG-88, que se desplazaba en sentido Norte-Sur, rumbo al puente Calle Calle, por la calzada derecha (o nor poniente) de esta calle, cargado de troncos de madera y con un remolque acoplado en iguales condiciones. Este camión era conducido por el acusado don Patricio Segundo Ulloa Rodríguez, quien no se detuvo ante el semáforo ubicado en la intersección, superando a la víctima que circulaba por la calzada, sin desviar su trayecto, sin disminuir la velocidad y sin respetar la obligación de mantener una distancia mínima de 1,5 metros respecto a la víctima que circulaba por la primera pista de la calzada y dada la magnitud de la masa del vehículo motorizado, unida a la velocidad que llevaba en su desplazamiento y a la cercanía a la víctima, provocaron que ella pierda el control de su ciclo, cayendo al suelo, para luego inmediatamente ser aplastada por el remolque acoplado del camión conducido por el imputado.

Debido al tremendo impacto recibido Fernanda fallece prácticamente al instante, quedando inerte en la calzada de calle Pedro Aguirre Cerda, hasta que fue trasladada del sitio de su deceso al Servicio Médico Legal. De acuerdo a su autopsia y

el posterior certificado de defunción, la causa de muerte de ella sería un politraumatismo esquelético y visceral complicado por accidente de tránsito.

En relación a la calificación jurídica: Homicidio simple, en dolo eventual, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal. Sostenemos que el acusado es responsable a título de autor ejecutor, en los términos del artículo 15 N°1 del Código Penal, y que el delito se encuentra en grado de consumado.

Respecto a las circunstancias modificatorias de responsabilidad penal: Concorre la atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal.

Preceptos legales aplicables al caso: artículos 15 N°1, 391 N°2 del Código Penal; artículos 120, 167 N°2, N°17, 104, 144 y 197 bis de la ley 18290; artículos 113, 248, 259, 351 y 260 del Código Procesal Penal.

En cuanto a la solicitud de pena: Presidio mayor en su grado medio, 12 años; accesorias legales del artículo 29 del Código Penal, esto es, inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena; 2 años de inhabilitación para conducir vehículos motorizados conforme artículo 197 bis de la ley de tránsito, o en subsidio de suspensión de licencia de conducir por dos años; pago de las costas del procedimiento según lo prescrito en el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal.

CUARTO: Alegatos de apertura, clausura y réplicas.

a.-**Fiscalía en su alegato de apertura:** señala que el fallecimiento de Fernanda se produjo en el sitio del suceso, para dar consistencia al auto de apertura y no habrá inconveniente probatorio al respecto. El caso amerita una pregunta ¿Cuándo cobra sentido las normas que regulan las actividades peligrosas? Este es el ejercicio normativo que se propone al tribunal, es decir, cuándo se debe tener mayor o menor cuidado en quien ejerce una práctica peligrosa. Con la prueba que aportará se acreditará más allá de toda duda razonable todos los elementos de la imputación fiscal. La prueba pericial y evidencia material será fundamental, relevante, solicitando la mayor atención del tribunal para analizarla. Mantendrá al término de la audiencia la petición de veredicto condenatorio.

b.- **Fiscalía en su alegato de cierre:** reitera lo expuesto en su alocución de inicio. En este caso, nos encontramos en planos de organización de riesgos mayores a los normales y/o comunes en donde intervienen personas que tienen posiciones en el ejercicio de su profesión de garantías de bienes jurídicos y los obligan a ponerse en situaciones de adelantamiento y precaución de riesgos. La prueba rendida no tiene problemas de ineficacia conviccional, es precisa, concordante, seria, certera, se ubica temporo espacialmente y en correlato con la video grabación relevante. Entregan distintos elementos de riesgos contenidos en la acusación fiscal, para atribuir las infracciones reglamentarias múltiples. El artículo 120 inciso segundo de la ley de Tránsito, indica cómo debe realizarse la maniobra de adelantamiento o sobrepase, cuestión asentada por el perito de la S.I.A.T. Los art. 126 y 127 de la normativa citada obligan a quien ejercen esta actividad, mantener distancia razonable y prudente que le permita detener el móvil ante cualquier emergencia y el art. 167, incluso en términos

generales, establece presunciones de responsabilidad en cuanto no estar atento a las condiciones del tránsito, conducir a una velocidad no razonable o prudente y lo establecido en el art.144, distancia respecto de los vehículos que anteceden, no respetar los derechos de los otros vehículos, entre otros. Cobra relevancia, en este caso, la forma de ejecución de esta actividad peligrosa, porque las reglas que fueron infringidas dicen relación con los elementos de seguridad y la señalética exigida para el tráfico rodado, particularmente conduciendo un camión con un alto tonelaje; enfrentó el acusado al menos un semáforo con luz amarilla; luego el semáforo cambia y el cruce lo hace con luz roja, así lo observó. Debiendo respetar el vehículo que lo antecedería quebranta esta primera norma al pasar con luz amarilla e incurre en la segunda infracción al traspasar el cruce con luz roja. ¿Estas infracciones son suficientes para la puesta en peligro? Existen varias opciones como la teoría de la probabilidad, teoría de la voluntad de la evitación, puesta en peligro al bien jurídico específico. Reitera la petición de veredicto condenatorio.

c.- **Querellante en su alegación de apertura:** se acreditará el delito de homicidio simple dentro de un marco de un dolo eventual. Convoca al Tribunal tener en el horizonte de este debate dos elementos: 1.- dice relación con los hechos y su dinámica; 2.- respecto a las características propias del acusado, un conductor de carácter profesional que realizó determinados cursos, con vasta experiencia conduciendo, aquello evidentemente no se puede desatender. Él tiene particularidades que no pueden ser exigidas al resto de los conductores que transitan por nuestra ciudad. Él tuvo la capacidad de prever este escenario, pero esto último simplemente no importó. Agrega que tiene plena convicción que se logrará probar la responsabilidad del acusado, que claramente destruyó a una familia y puso fin a la vida de Fernanda, estudiante de 21 años, que simplemente se dirigía a cumplir con sus responsabilidades. Solicita veredicto condenatorio.

d.- **Querellante en su alegación final:** con la prueba rendida se supera el estándar exigido en materia penal, se acredita más allá de toda duda razonable el delito de homicidio simple en el marco de un dolo eventual, siendo el acusado responsable. Se debe superar en esta causa: el hecho y el dolo o bien el hecho y la culpa. Se remite a la doctrina del profesor Cury, quien dice que en caso de dolo eventual el hecho típico no es un objetivo perseguido, más bien, es una alternativa cuya posibilidad le es indiferente al actor. El planteamiento de la Defensa en orden a decir que "su defendido no se levantó ese día con el ánimo de matar a nadie" no es discutible, pero habría que preguntarse si lo señalado por la Defensa supera el debate planteado en este caso. Estima el Querellante que es insuficiente; el elemento de la indiferencia del resultado es lo que tiñe la conducta dolosa del acusado, no culposa. La única forma de evitar la realización del hecho es por medio de la voluntad de evitación, al menos, el acusado debía haber desplegado alguna conducta concreta acorde con la prueba rendida en juicio para acreditar su culpa. Reitera sus argumentos vertidos en su alegación de apertura, tener en cuenta la dinámica de los hechos y las características personales del acusado. El conductor del camión, siempre vio a la

víctima. El acusado es un conductor con 30 años de experiencia a la fecha del suceso. Las condiciones físicas eran óptimas, sin sustancias en su organismo que hayan producido alguna alteración de la percepción de la realidad en la conducción. No se dio cuenta de alguna fatiga física del encartado. El hecho acontece a las 07:40 horas, primeras horas de la jornada laboral. Tampoco que haya tenido una afectación en su visión, sin indicar si usaba lentes. Suma a lo anterior: al ser preguntado el acusado sobre conocimiento de la Ley de Tránsito y normativa para sobrepasar un ciclo: él contesta 1.50 metros y hasta ahí llega su declaración. Recordando la versión del acusado en estrados cotejándola con la prueba rendida: señala que él transitaba lento por su calzada, entonces, tenía mayor capacidad de maniobras, podía tomar mejores decisiones para efectos de conducir, ergo, tenía un campo más amplio para proyectar una determinada conducta. ¿Por qué no frena si iba lento? Nada lo impedía, ya que las condiciones del camión eran óptimas, según peritaje de la S.I.A.T. no había falla en los frenos en la conducción; todos vimos en el video que funcionaron, pero con posterioridad al impacto. El acusado decide no frenar y continuar el rodaje libre. Después señala que cruzó con verde, parte de la teoría de la Defensa. En definitiva, queda establecido que el acusado y los otros camiones apreciados en el video cruzan con luz roja, es en ese momento en que la conducta del acusado tendría que haber tenido un cambio concreto, al menos reducir la velocidad y esto no ocurrió. Luego refiere que no vio a la víctima delante de él -quedó acreditado que al abordar el cruce, la víctima en su ciclo y el camión conducido por el acusado, la distancia entre ellos, no era menor de 30 metros, pero el acusado indica que no puede tomar la pista izquierda ya que observa un camión y aclara además, que ve a la víctima en su bicicleta por el espejo lateral derecho hacia atrás, a la altura de la mitad del camión; sin antecedentes que nos ilustren de por qué no pudo ver hacia adelante, la víctima vestía ropas claras y su bicicleta era color blanco, a plena luz del día, buenas condiciones climáticas-; es razonable de acuerdo a las máximas de la experiencia el acusado sí la vio; además, señala que Fernanda transitaba por la vereda. Su declaración está lejos de colaborar al esclarecimiento de los hechos, al no reconocer una participación culposa, evidentemente es acomodaticia y exculpatoria; miente sólo para mermar su responsabilidad en los hechos. El Querellante cita al profesor Mario Garrido Montt en su Manual de Derecho Penal, Parte Especial, al referirse al delito de homicidio bajo la tesis de un dolo eventual, aporta un ejemplo que replica en la audiencia -la indiferencia en relación a la voluntad del agente al no reducir velocidad- Termina su alegación expresando que en este caso correspondía que el acusado redujera la velocidad, al menos intentarlo, pero no aconteció. Busca justicia para la joven Fernanda de 21 años, estudiante de kinesiología, cuya vida se extingue brutalmente por el actuar homicida del enjuiciado y obtener una reparación para la familia de la víctima. Reitera veredicto de condena por su participación como autor de un delito de homicidio simple, consumado, en el marco de un dolo eventual.

e.- **Defensa en su alocución de inicio:** su teoría será colaborativa. La pretensión de homicidio simple con dolo eventual está lejos de la prueba. Los casos de

situaciones viales que han abarcado ese umbral son muy distintos. En el juicio se acreditará que su defendido inmediatamente de ocurrido este hecho detuvo la marcha, prestó auxilio, se quedó con el personal de salud que llega a constatar lo ocurrido. No existe ninguna posibilidad desde su visión, entender de que hubo una intención homicida ni al menos habérselo representado. Hubo una situación muy particular, ya que se probará que no conducía a exceso de velocidad, la estimación técnica ilustrará que iba entre 22 a 35 kilómetros por hora; no pasó con luz roja del semáforo. No estuvo atento a las condiciones del tránsito: hubo una maniobra de adelantamiento indebido en correspondencia con la imagen que se aprecia, entendiendo que la bicicleta en que se desplazaba la víctima, era el vehículo que lo precedía. Por tanto, no discutirá la hipótesis normativa de su conducta culposa, él renunciará a su derecho a guardar silencio, relatará brevemente, pues sufrió posteriormente un infarto y porta un marcapasos; tratará de facilitar la persecución penal reconociendo el hecho. Planteará tesis de modificatorias de responsabilidad penal y eventualmente pena sustitutiva. Reitera que contraviene la hipótesis particular que fundamentará en el alegato de clausura.

f.- **Defensa en su alocución de cierre:** su defendido incurrió en un descuido o imprudencia temeraria sin respetar normas reglamentarias. El perito de la S.I.A.T, denomina una acción de sobrepaso indebido, porque no podía hacerlo, no había distancia o no frenó, pero estas acciones se enmarcan, a su juicio, más allá de discusiones y escrito sobre la culpa consciente o inconsciente y el dolo eventual. Estima, en este caso, estamos frente a una imprudencia inconsciente que denomina la doctrina, es decir, la imprudencia sin representación caracterizándose porque el autor, su patrocinado, sin querer realizar acto ilícito alguno infringe su deber de cuidado, pero no se representa la posibilidad de producir un resultado desvalorado, a pesar de ser exigible dicha representación por ser un conductor con experiencia y debe conocer las normas del tránsito en el sobrepaso y señalética vial. Es evidente que esa acción no abarca la representación de un riesgo de muerte, por su historia de vida y elementos contextuales del hecho, las imágenes que observamos, son fracciones de segundos incluso llama la atención que se diga que cruzó con luz roja, de ser así la prueba y las acusaciones habrían dado cuenta de aquello, esa infracción normativa no está probada por eso no aparece, cruzó con luz amarilla aun cuando al término del desplazamiento da luz roja. El contexto posterior es importante, porque el dolo aún eventual requiere un elemento cognitivo y volitivo, aquí voluntad de dar muerte no existe en ningún caso; el chofer, detiene el vehículo, se queda en el lugar mientras llegaba SAMU, imposible prestar auxilios dada la gravedad de las lesiones que provocaron prácticamente la muerte inmediata de Fernanda. Estas acciones y conductas unido a lo rápido y lo fugaz, fracción de segundos que se produce al conducir a diario en las vías de nuestro país, da cuenta que no hubo una representación de querer dar muerte a la joven. La propuesta de la Querellante para los tribunales es muy difícil, en orden a aplicar una pena justa en estos casos, cuando vemos a un imputado que no es un delincuente, trabajador, padre de 5 hijos, más de 30 años sin antecedentes en su vida

laboral, hoy jubilado y, por el otro lado, el dolor de una familia, la joven pierde su vida, sus sueños, proyectos. El llamado a la justicia es cierto, pero debe hacerse dentro de los parámetros que la ley contempla; estima que claramente hubo un cuasidelito, un accidente que pudiera ocurrirle a muchas personas. Reitera petición, veredicto condenatorio por cuasidelito.

No replica Fiscalía.

g.- **Réplica del Querellante:** la Defensa indica que no hubo una proyección que abarcara el riesgo de muerte, pero el camión era bastante grande, además, cargado con troncos y en una trayectoria lineal, antecediendo a la víctima en su bicicleta ¿Qué es lo razonable que el conductor pudiese haber proyectado? Al menos lesiones gravísimas, porque no puede haber otro resultado, aquí obviamente se produjo la muerte de la víctima. En cuanto a que el acusado presta auxilio, pero claramente el conductor acciona el mecanismo de freno a raíz del impacto y lo que ve el acusado no es a Fernanda en su ciclo, sólo la aprecia cuando ella ya estaba aplastada, tendida en el suelo, a su juicio, esto es posterior a la génesis del dolo; ese elemento para este debate no aporta nada.

No replica la Defensa.

QUINTO: Declaración del acusado.

Que, en presencia de su abogado Defensor el acusado **Patricio Segundo Ulloa Rodríguez**, fue debida y legalmente informado de los hechos descritos en el auto de apertura y advertido de sus derechos y lo dispuesto en el artículo 326 del Código Procesal Penal, manifestó su voluntad de declarar y exhortado a decir verdad expuso:

Asume lo descrito en la acusación fiscal. Primero, pide mil disculpas a la familia de Fernanda, fue un accidente, es terrible lo que ellos han tenido que sufrir. También por su lado, pues este hecho, ha marcado un antes y un después. Lamenta enormemente este accidente; él nunca tuvo la intención de que esto aconteciera.

Consultado por Fiscalía contesta: conduce alrededor de 30 años. Tenía licencia profesional desde el año 1.988. No recuerda haber prestado declaración ante los funcionarios de la SIAT. El día de los hechos, condujo por Avda. Pedro Aguirre Cerda y al llegar a la intersección con Bombero Classing, ¿Observó que lo antecedió una bicicleta? La bicicleta no iba delante de él. Se percata de la presencia de la bicicleta porque iba en forma paralela a la cabina de su camión. Los dos iban en la misma dirección ¿Realizó Ud. una maniobra de adelantamiento con respecto a esa bicicleta? Sí, ella iba más lento que él, entonces la fue sobrepasando ¿Es ahí cuando colisiona? No lo puede asegurar, ya que en ese momento no la vio. El camión llevaba madera ¿Cuántos kilos de carga? Generalmente con carga romana, alrededor de 30.000 kilos. Ese día no se hizo pesaje, se aplica un sistema de volumen y se adecuaba a lo normal. El vehículo conducido estaba constituido por el camión y el carro remolque. Consultado por la parte Querellante responde: iban ambos de manera paralela ¿Cuándo logra ver a Fernanda? Él iba un poco más rápido, ella iba quedando más atrás. No apreció cuando ella hace contacto, no sabe si fue con el carro o con el camión. Él iba por su carril y en el otro, otros camiones. En segundos mira el espejo retrovisor para ver

cómo iba en relación a los otros camiones, luego en par de segundos, mira el otro espejo y al volver la vista a dicho espejo, porque sabía que ella iba ahí, aprecia que Fernanda está botada atrás. Inmediatamente coloca luces de emergencia, desciende y acude a ayudarla. ¿Qué se requiere para conducir un camión? Saber conducirlo ¿Cómo se aprende? Practicando. ¿Se requiere hacer un curso? Ahora sí, en esos años, se aprendía de otro chofer que le enseñaba a manejar. El chofer de un camión, requiere una licencia profesional. Conoce las reglas del tránsito que tiene que ver con los camiones. Ud. declaró que sobrepasa a la víctima ¿Cierto? No sé, porque ella va por la vereda y él por la calzada. No va por la misma vía que iba el camión. Antes de percatarse de la situación Ud. cruzó un semáforo ¿Cierto? Sí y recuerda que el semáforo estaba en verde. ¿Ud. conoce cuánto es la distancia mínima que debe respetarse para sobrepasar o adelantar un ciclista? Sí, 1,5 metros. ¿En ese momento Ud. respetó esa distancia? Ella va por la vereda y él por su carril. ¿Por qué es importante respetar esa distancia de 1,5 metros, según su experiencia? Refiere que no puede contestar; se siente mal. Consultado por el tribunal, responde no estar en condiciones de seguir declarando, es su derecho guardar silencio, además, puede intervenir y hacer alegaciones durante todo el transcurso del desarrollo del juicio oral.

El acusado si bien se sitúa en el sitio del suceso temporal y espacialmente, sin embargo, entrega una dinámica distinta y alternativa a la acreditada en la audiencia, encaminada a eximirse de responsabilidad penal en este suceso delictual, tesis que fue descartada por el Tribunal, desde que no contó con correlato probatorio alguno.

Sus dichos, no resultan ajustados a la verdad, no razonables ni lógicos, tampoco acorde con las máximas de la experiencia y contradictorios a la luz de la congruente y consistente prueba de cargo fiscal compartida por el acusador particular, aparece inverosímil y en abierta contradicción con la prueba objetiva y fiable recabada en la audiencia, desde que todos los antecedentes aportados a la audiencia de juicio, resultaron relevantes para que el tribunal por mayoría, arribara a la calificación jurídica de un delito de homicidio, por estimar concurrente el dolo por parte del acusado en la realización de la conducta típica, por lo que se descartó la figura de delito imprudente planteado por la Fiscalía.

Cabe hacer presente como se ha plasmado en otros fallos, que cualquiera sea la versión del enjuiciado, ésta no constituye prueba, siendo concordante con lo dispuesto en el artículo 340 del Código Procesal Penal, y es precisamente el Ministerio Público y acusador particular, quienes deben aportar material probatorio de cargo suficiente, para acreditar un delito y participación del acusado, independiente de los dichos de éste.

En la oportunidad prevista en el artículo 338 del Código Procesal Penal, el acusado guardó silencio.

SEXTO: Convenciones probatorias y acciones civiles.

Que, los intervinientes no arribaron a convenciones probatorias de conformidad a lo dispuesto en el artículo 275 del Código Procesal Penal y no se dedujo demanda civil en contra del acusado.

SÉPTIMO: Veredicto.

Que el Tribunal, mediante veredicto notificado el veintiséis de julio del año en curso, por decisión de mayoría de sus integrantes, dio a conocer su decisión de **CONDENA** del acusado Ulloa Rodríguez, por su participación culpable **en el delito de homicidio simple** en la persona de Fernanda Estefanía Gutiérrez Miranda, 21 años a la fecha de los hechos, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, en grado de desarrollo consumado, cometido el 20 de agosto de 2019, aproximadamente a las 17:45 horas, en la intersección de Avenida Pedro Aguirre Cerda con calle Bombero Classing, de esta ciudad.

OCTAVO: Prueba incorporada al juicio por los acusadores.

Que, el Ministerio Público y Querellante, aportaron prueba de cargo, para acreditar la existencia de los hechos de la acusación y participación del acusado en los mismos, a la que se adhirió la Defensa.

1.- Declaración de **Gastón Alejandro Eguiluz Manquecoy**, Cabo 1° de Carabineros, domiciliado en Primera Comisaria de Carabineros de Valdivia, Beaucheff N°1025, Valdivia. Interrogado por Fiscalía contesta: el martes 20 de agosto de 2019, se encontraba saliente de servicio nocturno. Alrededor de las 07:45 horas recibe un llamado de CENCO para trasladarse a la intersección de Avda. Pedro Aguirre Cerda con calle Bombero Classing, sector Las Ánimas pasado el puente Calle-Calle, por un accidente de tránsito.

A las 7:50 horas, constituidos en el lugar, divisaron lamentablemente *un bulto tapado con cartones*, particularmente en el paradero de locomoción colectiva de norte a sur.

Se presentó un testigo ocular, Daniel Esteban Mansilla, quien manifiesta que alrededor de las 07:40 horas, se percató de la joven de 21 años fallecida, quien transitaba de norte a sur en una bicicleta y al efectuar supuestamente la mujer una maniobra, según su relato, es colisionada por un camión que transitaba en la misma dirección de norte a sur.

Logran identificar al conductor del camión. Estaba en el lugar, Patricio Segundo Ulloa Rodríguez. La persona que conducía la bicicleta fue identificada como Fernanda Estefanía Gutiérrez Miranda, a través de su cédula de identidad encontrada entre sus vestimentas.

Señala que por el impacto deducían que la persona estaba fallecida en el lugar y cinco minutos más tarde, llega SAMU constando la muerte. No logró advertir otro testigo de los hechos.

Además, le correspondió levantar grabación de video del Supermercado Unimarc, entregada bajo cadena de custodia al perito de la SIAT.

Una vez constatada la muerte por SAMU, se procedió a la detención del imputado. Por el gran flujo vehicular se tuvo que mantener esposado en el calabozo del vehículo policial y a raíz del impacto visual de los transeúntes que pasaban por el lugar.

Recuerda claramente que la madre de la víctima llegó al sitio del suceso en la micro línea N°2, todo fue impactante, incluso una colega la tuvo que contener en todo momento. Interrogado por la parte Querellante responde: el testigo relató lo que él pudo presenciar, es decir, ve a la víctima transitando en una bicicleta de norte a sur. No precisó por dónde iba transitando, solamente de norte a sur. El testigo refiere haber visto el video de las cámaras de vigilancia. ¿Por dónde transitaba la bicicleta? El camión y bicicleta, iban de norte a sur por la primera pista, por Avenida Pedro Aguirre Cerda, ambos en dirección al puente Calle-Calle. Clima del momento: luz natural y nublado. Contrainterrogado por la Defensa contesta: el testigo Mansilla ¿Qué dijo acerca de lo que realiza la ciclista? Que transitaba de norte a sur. No recuerda si agregó algo más. *Refresca memoria conforme al art. 332 del Código Procesal Penal*. El deponente señala: *"la fallecida efectuó una maniobra hacia la izquierda"*. El testigo es enfático en señalar que esa declaración fue tomada por otra funcionaria, a él el testigo solo dijo lo ya relatado. *Pide la defensa evidenciar contradicción*. *"la ciclista que transitaba por la derecha efectuó un movimiento hacia la izquierda, no percatándose que pasaba un camión tolva."*

El referido testimonio, fue entregado con la suficiente claridad y coherencia interna, expresando circunstancias relevantes para el establecimiento de los hechos y participación del acusado en el delito que el tribunal ha dado por configurado, esto es, un delito de homicidio simple, hecho cometido por Ulloa Rodríguez, en la persona de la joven Fernanda Gutiérrez Miranda.

Por otra parte, los antecedentes fácticos descartan una versión construida falsamente, resultando de este modo, una pieza más para el esclarecimiento de los hechos e inculpación del acusado en los mismos y encontrarse en coherencia y lógica con el resto de las probanzas de cargo.

2.-Concurre a estrados, el perito Patricio Emilio Ovando Imigo, Sargento 1° de Carabineros, Planimetrista en terreno, domiciliado en Primera Comisaría de Carabineros, Valdivia perteneciente a la SIAT.

En efecto, su función consistió en realizar levantamiento planimétrico del sitio del suceso. Ocupó una estación total de las utilizadas por topógrafos. Luego, confeccionó el plano. Levantó toda la evidencia del lugar: posición del cadáver, huellas, posiciones finales de los móviles del camión y el ciclo; también el diseño vial del sector que se investigó, Avda. Pedro Aguirre Cerda.

Consultado por el Ente acusador: El Ministerio Público exhibe, apartado otros medios de prueba del auto de apertura, N°7, consistente en levantamiento planimétrico adjunto al informe Técnico Pericial SIAT 64-A-2019 de fecha 23 de octubre de 2019. El deponente observa en la imagen el diseño vial de la Avenida referida con calle Bombero Córdova y la intersección calle Bombero Classing; Comienza el levantamiento en calle La Unión. Se observa el direccionamiento del móvil 1 y móvil 1-A, es un camión cargado con madera forestal al igual que el remolque. Se aprecia un vehículo X, no identificado, al costado izquierdo del 1-A. El camión 1 y 1-A se desplaza por la primera pista de circulación, a la derecha de la vía.

El camión 1 y remolque 1-A van ingresando al cruce. Al costado derecho existe una cámara que se fijó, ubicada en el Supermercado Unimarc, está emplazada a 53.40 metros de la zona A de impacto con el móvil 2.

Además, existe un semáforo, al costado izquierdo al centro. Al costado derecho, igualmente se advierten semáforos.

Ahora, ilustra la dirección al puente Calle-Calle, están en el bandejón central las señaléticas semáforos. En la imagen: el mismo móvil 1 y remolque 1-A, al costado derecho del camión, se visualiza un ciclo que está sindicado con el N°2 y se acotó la zona A de impacto del móvil 1 con móvil 2, (achurada con rojo). Impactó el móvil 1 al 2. El móvil 2 circula por primera pista, por la calzada. El móvil 1 también en la calzada al costado derecho. La pista o Avenida de circulación, es unidireccional, es decir, cuenta con dos carriles.

En la parte superior del plano, observamos el móvil 1 y el cadáver en su posición final, al costado de la calzada. El móvil 2, la bicicleta, está sobre la vereda. Mediciones en rojo: se grafican así, para que el plano sea más legible, en este caso, se hizo la prolongación de la solera de calle Bombero Classing.

Distancia desde la zona de detención previa al cruce con calle Bombero Classing y zona de impacto: la cota está al costado izquierda, zona de impacto acotada hacia bombero Classing, 26.10 metros aproximados, medida desde la prolongación de la solera de Bombero Classing (zona A de impacto) ¿La zona de impacto el desplazamiento entre el remolque y el camión, era lineal o tenía un grado de zigzag? Era lineal. Se logró determinar entre el límite de la solera y la zona de impacto con la bicicleta del costado derecho y la zona de impacto con la bicicleta ¿Qué distancia había? A 1.50 metros de la solera; al impactar con la solera, se genera una cota de 00. ¿A qué distancia de la solera circulaba la ciclista? Dentro del radio de 1.50 aproximadamente. Consultado por la Defensa: ¿Tuvo acceso al video? Sí, pero él como perito no establece velocidad de ningún móvil, no es su labor, tampoco si los móviles cruzan semáforos con luz roja o verde. En el lugar, transitaba un segundo vehículo de cargo por la segunda pista de circulación de forma paralela. En cuanto al ancho de la pista 1 y 2: aproximadamente 3.50 metros a 3.60, son 7,1 metros entre ambas. No recuerda el ancho del camión. Existe una distancia prudente con un móvil que pasa por el lado; en este caso concreto ¿Permite las vías que mantengan esa distancia? No, por la envergadura del camión.

Aclarando sus dichos al Tribunal: vemos el camión; avanzando, imagen parte superior se aprecia el camión y el móvil N°2, bicicleta. Tuvo como fuente el video. Concorre al lugar del hecho, levantando evidencias, observando el cadáver y los móviles. Aparece el N°2, desplazándose por primera pista de circulación Avda. Pedro Aguirre Cerda, el móvil 2, adelante, antecedía al camión. El camión sobrepasa al móvil 2, van dos vehículos de carga en la primera y segunda pista. Los 33.10 metros: del lugar de los semáforos al lugar donde se encontró la bicicleta. Los 26.10 metros desde los semáforos al lugar del impacto. El vehículo menor se desplazó desde el metro 26 al 33, vale decir, 7 metros. El impacto lo ubica en la primera pista de la calzada y termina

el móvil 2. El cadáver quedó sobre la calzada. Indica que más arriba del plano está la posición final del camión y remolque. En el plano aparece el impacto con el camión no con el remolque.

Los dichos del perito Ovando Imigo impresionan objetivos y creíbles, pues entrega una información plausible, clara y posible de advertir directamente desde el sitio del suceso, resultando ilustrativa su exposición para provocar convicción necesaria a esta magistratura, destaca distancias e hitos más relevantes: ambos móviles circulan por la primera pista de circulación unidireccional, hacia el puente Calle-Calle, por Avda. Pedro Aguirre Cerda; la bicicleta antecedió al camión; dicho camión sobrepasa el ciclo, pero se desplazan también dos vehículos de carga en la primera y segunda pista; se produce el impacto ZONA A, el cadáver quedó en la calzada y el vehículo menor en la vereda a 7 metros del sitio del suceso.

Su versión además, guarda armonía con otras probanzas y no resultó controvertido por otros elementos de convicción.

Conjuntamente con su testimonio, el tribunal pondera el levantamiento del plano planimétrico N°7 del apartado otros medios de prueba del auto de apertura, el que fue explicado por el deponente, instruyendo de este modo al tribunal, sirviendo de fundamento a la decisión de condena en contra del acusado arribada en el veredicto, como autor ejecutor de delito de homicidio simple.

3.- Versión del perito Leonel Alfonso Flandes Silva, médico legista Servicio Médico Legal Valdivia, domiciliado en Avenida Picarte 2452, Valdivia, quien se refirió al Informe de autopsia N°192-2019, evacuado con fecha 26 de agosto de 2019 y sus complementos, respecto de la víctima. Indica que el 20 de agosto de 2019, en dependencias del S.M.L. realizó autopsia a un cadáver femenino remitido por Carabineros de la 1° Comisaria en el contexto de sufrir un accidente de tránsito en la Avda. Pedro Aguirre Cerda, sector Las Ánimas, identificado como Estefanía Gutiérrez Miranda.

Examen externo: cadáver de 1.59 metros, 67 kilos de peso. Evidenciaba un estallido craneofacial con un desforramiento completo de todo el hemicráneo derecho con exposición y pérdida de masa encefálica; una fractura compleja de todo el macizo facial estallido craneofacial con desforramiento completo del hemicráneo derecho y con pérdida de masa encefálica. A nivel torácico: una deformidad completa con un aplastamiento anteroposterior, deformada, aplastada con múltiples erosiones y equimosis en la zona; Además, múltiples abrasiones en el hombro derecho y fractura del brazo izquierdo. A nivel de espalda: múltiples erosiones zona escapular izquierda y múltiples erosiones lineales con patrón de arrastre en toda la zona dorso lumbar. Una abrasión grande en el flanco derecho. En extremidades: erosiones en ambas rodillas, pierna derecha, tobillo derecho y desforramiento completo del dorso del pie izquierdo (pérdida de piel y músculos) Examen interno: partiendo en cabeza se pudo verificar pérdida completa del complejo músculo cutáneo de la zona derecha; estallido de la calota del hueso que envuelve al cerebro. El cerebro estaba deforme, perdió su arquitectura normal, con gran infiltración hemorrágica; al retirarlo, se comprueba una

fractura completa de toda la base del cráneo. La masa cerebral deformada y repleta de sangre. Respecto a estructuras intracraneana: el cerebelo y tronco encefálico, estaban desintegrados, ya que a nivel de cuello presentaba una luxa fractura, es decir, la vertebra cervical 1 y 2 fracturadas y desplazadas hacia arriba, eso fue lo que directamente destruyó el tronco encefálico y el cerebelo. A nivel anterior: fractura de ambas astas mayores del hueso hioides -hueso flotante alrededor del cuello- Además, fractura del cartílago tiroides. A nivel torácico: fracturas costales a distintos niveles de todas las costillas de la 1 a la 9 derechas y fracturas de múltiples niveles de todas las costillas de la 1 a la 8 izquierda, todo deformado y aplastado, incluyendo el esternón que presentaba múltiples fracturas del hueso central del pecho y tenía una fractura transversa completa que al abrir piel y músculos, se veían los pulmones, estaban expuestos directamente. Una vez que sacaron los restos de costillas y esternón se comprueba que los órganos dentro del tórax, el pulmón derecho formado por tres nódulos, estaban todos separados entre sí, sueltos en la cavidad torácica derecha. En la zona del corazón: la membrana que lo envuelve llamado pericardio estaba rota y el corazón estaba desgarrado y girado parcialmente y se encontraba detrás del pulmón izquierdo. Se verificó en ambos hemitórax un hemotórax residual de 400 cc aproximadamente. Un desgarramiento completo del músculo de diafragma -separa los músculos torácicos de los abdominales- Además, un gran desgarramiento del lóbulo hepático derecho y un estallido y desintegración del riñón derecho. Conclusión: se trataba de un cadáver de sexo femenino, 21 años de edad, 1.59 metros altura, identificada como Fernanda Estefanía Gutiérrez Miranda, cuya causa de muerte fue un politraumatismo, cuyas lesiones fueron recientes, vitales, necesariamente mortales compatibles con el antecedente de un accidente de tránsito. Tomaron muestras para exámenes de rigor, alcoholemia y toxicológico, se reservaron muestras para histológico; tomaron huellas dactilares para identificación.

Consultado por la Fiscalía contesta: es altísimo el nivel energía para provocar las lesiones descritas. En cuanto al mecanismo: compresión o aplastamiento respecto de la generalidad de las lesiones, están en las zonas principales, cráneo, tórax y abdomen.

La exposición del perito médico legal, quien dio razón de sus asertos, guarda plena conformidad con la grabación del hecho exhibida en la audiencia, que costó la vida de Fernanda Estefanía; Luego de describir y detallar distintas lesiones sufridas en su cuerpo, en zonas importantes y nobles, como el cráneo, tórax y abdomen provocadas por compresión y aplastamiento mediante un mecanismo de alta energía; de igual manera, estableció la causa de muerte de la víctima: politraumatismo, lesiones todas recientes, vitales, necesariamente mortales y compatibles con el antecedente de accidente de tránsito entregado por los funcionarios policiales al referido médico.

Sin embargo, el tribunal, llegó a la íntima convicción que con la prueba aportada en la audiencia, de manera uniforme y unívoca conduce inequívocamente a calificar jurídicamente estos hechos, como un delito de homicidio simple y no un delito

culposo y al acusado Ulloa Rodríguez, le ha correspondido participación de autor material, en los términos del art. 15 N°1 del Código de Castigo.

4.-Exposición del perito Richard Guillermo Martínez Díaz, Capitán de Carabineros, domiciliado en Primera Comisaría de Carabineros, calle Beaucheff N°1025, Valdivia, perteneciente a la Subcomisaria Investigadora de Accidentes de Tránsito, S.I.A.T.

Indica que el martes 20 de agosto de 2019, alrededor 08:20 horas, recibe un llamado telefónico por personal de Carabineros de Valdivia, para constituirse en un accidente de tránsito con resultado de fallecido en Avda. Pedro Aguirre Cerda próximo a la calle Bombero Classing. En el lugar se entrevista con personal policial que adoptaron el procedimiento, realiza pericias en el sitio del suceso, verifica indicios, huellas, para determinar la dinámica de los hechos: Participante 1, Patricio Ulloa que conducía un camión PPU DVTG 88 y traccionaba un remolque, patente JL1952. Participante 2, señorita Fernanda Gutiérrez, que conducía un ciclo.

Dinámica de los hechos: participante 1 conducía los móviles 1 y 1-A por la primera pista de circulación de la calzada poniente nor poniente de Avda. Pedro Aguirre Cerda en dirección al sur poniente, *a una velocidad no determinada*. La participante 2, conducía el móvil por la primera pista de circulación de la calzada poniente nor poniente de la Avda. Pedro Aguirre Cerda en dirección al sur poniente antecediendo al móvil 1 y 1 A. En las condiciones descritas el participante 1, aprovechándose de la menor estructura del móvil 2, realizó con el móvil 1 y 1-A una maniobra indebida de sobrepaso por la izquierda al hacerlo por la misma pista de circulación de esta última, la cual lo antecedió a menor velocidad, motivo por el cual colisiona con el tercio posterior del lateral derecho de la estructura del móvil 1 (rueda trasera derecha) con el tercio anterior del lateral izquierdo de la estructura del móvil 2 (manubrio izquierdo) en instantes que ambos móviles se desplazaban en rodaje libre por la vía. Luego de la colisión, los móviles 1 y móvil 1-A continuaron con su desplazamiento hacia el mismo punto que llevaban hasta ser detenido por su propio conductor.

En lo que respecta al móvil 2, a raíz del impacto del móvil 1, pierde la verticalidad de su desplazamiento, vuelca hacia el lateral izquierdo de su estructura, (calzada) el ciclo se desplaza al sur poniente chocando con la rueda delantera de la estructura la solera poniente nor poniente de Avda. Pedro Aguirre Cerda, ingresa nuevamente a la acera y choca con la rueda delantera con una señal vertical (señalética) y se detiene.

Luego, respecto a la participante 2 conductora del ciclo, a raíz de este impacto sale proyectada fuera de la estructura del móvil en dirección al sur poniente, cae a la calzada se desplaza en proceso de arrastre y queda la trayectoria del Móvil 1 A, en donde es aplastada con la rueda trasera derecha del remolque en la región craneana de la participante 2 para detenerse.

Causa basal establecida, conforme a pericias: participante 1, aprovechándose de la menor estructura del móvil 2, realiza con el móvil 1 y 1 A, una maniobra indebida

de sobrepaso por la izquierda y por la misma pista de circulación que se desplazaba el móvil 2, ante lo cual colisiona el móvil 1 al móvil 2, para luego el móvil 2 volcar y chocar con la solera hacia el vertical y finalmente el móvil 1-A aplasta a la participante 2.

En cuanto a los fundamentos de la causa basal y pericias realizadas: localización y tipología de daños estructurales de los móviles, se verifica la interacción del móvil 1 con el 2. El peritaje técnico mecánico realizado a los tres vehículos por el profesional mecánico de la SIAT, descarta una falla mecánica de los móviles 1, 1 A y 2. No hay incidencia mecánica, existe factor humano. Asimismo, se efectuó un Set fotográfico del lugar y determina la dinámica de los mismos; indicios encontrados, posiciones finales de móvil 1, 1 A y 2 y visión final de la participante 2; levantaron cámaras del sitio del suceso y la más importante, corresponde al Supermercado Unimarc, donde se aprecia que los móviles 1, 1 A y 2, se desplazaban y el móvil 1 sobrepasa por la misma pista de circulación al móvil 2, donde se origina este siniestro vial. Finalmente, la declaración del testigo Mansilla, quien señala que él caminaba por la acera de la Avda. tantas veces mencionada y observa el desplazamiento de estos vehículos por la primera pista, el camión sobrepasa a la ciclista y se origina el accidente vial, ratifica lo observado en el lugar de los hechos. Fuentes de su pericia: policías en el lugar, sus observaciones, video grabación del hecho, declaración testigo Mansilla, set fotográfico.

Consultado por Fiscalía: Exhibe el Set fotográfico, signado con el N°6, otros medios de prueba, Disco de almacenamiento digital CD-R que contiene imágenes adjunto al informe Técnico Pericial SIAT 64-A- 2019, fecha 23 de octubre de 2019. El perito precisa y detalla. Fotografía **N°1**, muestra la calzada nor poniente de la Avda. Pedro Aguirre Cerda en dirección al sur poniente; se aprecian 3 pistas de circulación, 2 unidireccional y una de viraje a la izquierda hacia Bombero Classing, da cuenta de las demarcaciones y aislamiento del sitio del suceso; **N°2**, ilustra desplazamiento que llevaba el móvil 1 y 1 A y 2, previo al siniestro vial, primera pista de circulación de la Avda. aludida, hacia el sur poniente. La señalización vial, se aprecia gastada por el uso, con cruce regulado semáforos y operativo. El perito refiere haber llegado al sitio del suceso en una hora; **N°3**, la continuidad del desplazamiento de ambos móviles 1 y 1 A y 2, aislamiento del sitio del suceso y posición final del ciclo 2 vehículo, es una bicicleta con apoyo eléctrico, está sobre la acera; **N°4**, ilustra las huellas de arrastre a raíz del volcamiento del móvil 2, después de la interacción con el móvil 1. El volcamiento ocurre en la calzada en la primera pista de circulación; **N°5**, indicador A ilustra rastros de roce en la solera; impacta el ciclo con la rueda delantera y posteriormente ingresa a la acera; **N°6**, continuidad del desplazamiento del ciclo, las huellas de arrastre están claras en la acera, la coloración es más blanca; **N°7**, ilustra la ubicación donde está el ciclo y detenido el móvil 1 y móvil 1- A; **N°8**, posesión final de la participante 2, a raíz del siniestro. Se observan lesiones en región torácica, manchas rojizas sanguinolentas con ocasión del aplastamiento del móvil 1-A a la participante 2. El cuerpo estaba en la primera pista de circulación; **N°9**, lesiones a raíz

del arrastre que tuvo la participante 2, posterior al aplastamiento; **N°10**, detalle de la región craneana producto del aplastamiento del móvil 1-A, a la participante 2; en el mismo lugar; **N°11**, se aprecia la parte frontal y lateral derecha del móvil 1, sin observación; **N°12**, demostraciones de roce en la rueda posterior derecha del móvil 1, producto de la interacción con el manubrio del móvil 2. La rueda del camión: es la última de la derecha; **N°13**, parte posterior móvil 1 y lateral izquierdo, sin observaciones. **N°14**, lateral izquierdo y parte frontal, sin observaciones; **N°15**, lateral derecho de la estructura y parte posterior del móvil 1-A, sin observaciones en la imagen; **N°16**, rueda trasera derecha del móvil 1-A, remolque que aplasta a la participante 2; **N°17**, acercamiento de restos orgánicos, en la rueda trasera derecha del remolque, móvil 1-A; **N°19**, parte frontal de la estructura del ciclo, sin observaciones; **N°20**, lateral derecho del ciclo, sin observaciones; **N°21**, parte posterior del móvil 2, sin observaciones; **N°22**, se aprecian roces a raíz del volcamiento en el pedal y en el neumático de móvil 2; **N°23**, vista en detalle de los daños en el manubrio izquierdo, producto del arrastre. El color de los daños, son blanco y gris, adosados en el timbre y en el sistema de frenos del ciclo; **N°24**, da cuenta en detalle de la demostración de roce y adherencia de tierra en el manubrio izquierdo del móvil 2, a raíz de la interacción con la rueda del camión móvil 1; **N°25**, trata de ilustrar cómo fue la interacción entre ambos móviles, se observa el móvil 1 y móvil 2, se aprecia el manubrio que interactúa con la rueda trasera derecha del móvil 1. Es la forma en que se causa el accidente conforme a la evidencia y asociado a los daños estructurales de ambos móviles. Es decir, el primer contacto entre camión y el ciclo, lo grafica esta imagen; **N°26**, detalle de la forma del daño circular, forma del manubrio y contraste con la rueda trasera derecha del camión, consistente con la altura del vehículo.

Fiscalía exhibe imágenes de 1 CD marca MAXELL con grabación del atropello de Fernanda Gutiérrez Miranda, signado bajo el N°5, otros medios de prueba. Reproduce todo el video. El perito explica: Al inicio de la imagen ¿La señalética de tránsito en qué situación está? Un cruce regulado, se aprecia el semáforo con luz verde en dirección sur poniente por la Avda. Pedro Aguirre Cerda.

Continúa la imagen: se aprecia la participante 2, la que se desplaza por la primera pista de la Avda. y semáforo cambia a luz amarilla.

¿Cómo ingresó al paso regulado la ciclista en verde, amarillo o cuando cambia al amarillo ya había ingresado al paso regulado? El paso está anterior, por ende, pasó con luz verde.

Al ingresar a un cruce regulado de acuerdo a las reglas de tránsito y cambia a luz amarilla ¿Tengo derecho a pasar o estoy obligado a detener? Conforme a la normativa del tránsito, al enfrentar luz amarilla, se debe disminuir la velocidad y detenerse. Ahora bien, si se ingresa con luz amarilla, no alcanzo a detener, provocaría un riesgo, debe continuar la marcha.

La ciclista pasó con verde, cambió a amarillo y tenía derecho a finalizar el cruce.

Otra imagen: El semáforo sigue en amarillo. El semáforo que vemos ¿Cuántos tiempos tiene? Dos tiempos, verde y amarillo. Ahora, cambia a rojo el semáforo. La ciclista avanzó unos 15 a 20 metros, terminando el cruce y el semáforo está en rojo y flecha verde viraje a Bombero Classing.

Siguiente imagen: semáforo en rojo y se aprecia el ingreso al cruce del camión Móvil 1.

Describe respecto de la constante de velocidad del móvil 1, observada en la imagen ¿O hubo alteración? El perito señala que el móvil 1, se mantuvo en rodaje libre y accionó los frenos estando en el cruce, (segundo 8 de la evidencia) se acciona la luz de frenado ¿Antes o después del impacto? El frenado, es el sector del impacto y accidente. Este es un elemento que tuvo a la vista, para ratificar lo ya realizado y analizado en el terreno.

Igualmente, se aprecia que el ciclo se desplaza en la pista primera de circulación, por la calzada, en la calle. Una maniobra de adelantamiento en ese contexto ¿Qué requiere? Esta es una vía doble y se puede ejecutar sobrepaso o adelantamiento, existen dos pistas unidireccionales. La maniobra es de sobrepaso, respecto al vehículo que antecede y si desea adelantarlo, dejarlo atrás ¿Cómo debe realizarse? No adelanta, porque traspasa el eje de la calzada, en una vía bidireccional. En este caso, siempre es sobrepaso. La maniobra debe hacerse adoptando medidas de seguridad y el conductor debe mitigar el riesgo de interacción con el vehículo que lo antecede. Es decir, el conductor del móvil 1 camión, debía haber ingresado a la segunda pista de circulación si es necesario, sobre pasar el ciclo y remotar a la primera pista. El mínimo permitido para sobrepasar un ciclo ¿Cuál es? 1.50 metros, última normativa vigente a la fecha de los hechos.

¿Hubo algún elemento en su peritaje que pudo observar tanto en el video como en el sitio del suceso, que hubiese impedido o generado en el conductor del camión que no pueda respetar la distancia o que no pueda realizar la maniobra de sobre paso? Reproduce de nuevo el video completo. El perito en su informe pericial descartó el sobrepaso, porque en la segunda pista de circulación se desplazaba un vehículo de similares dimensiones, por tanto, si realizó el sobrepaso debió haber interactuado con el vehículo X desconocido de la segunda pista y el móvil 1 y móvil 1-A al peritaje mecánico no presentaba indicios de roces para determinar que hubo alguna interacción con el vehículo de la otra pista, por eso descarta la maniobra de sobrepaso, no la hubo y la interacción se produce en la primera pista de la calzada y la bicicleta ciclo antecedió al camión, en todo momento.

Consultado por la parte Querellante: en el video, apreciamos que el semáforo estaba en rojo al cruzar el camión móvil 1. ¿Qué debe haber ocurrido para cumplir con la normativa? El perito responde: disminuir totalmente la velocidad. Con su peritaje ¿Cuándo se disminuye velocidad? Previo al siniestro, ya pasado el cruce regulado y lo más probable que motiva que frene este móvil 1 es el impacto con el ciclo. El ciclo iba de forma lineal ¿Existe algún antecedente que el ciclo haya realizado otro movimiento distinto que el lineal? No, conforme a las pericias realizadas. Y el móvil 1, ¿realizó

algún movimiento distinto que no sea un tránsito lineal por la misma pista? No. El ciclo estaba adelante del móvil 1 ¿Se pudo determinar la distancia entre ambos móviles al ingresar al cruce? No lo determinó, pero aproximado debe ser sobre 30 metros, era posible que el conductor hubiera visto a la bicicleta, no había obstrucción visual, visión buena conforme a las condiciones climáticas, no había otro vehículo que obstruyera al ciclo, la visual del móvil 2, era buena, iba en su pista. El móvil 1, tenía condiciones óptimas para visualizar el ciclo.

Consultado por la Defensa: técnicamente no se comprueba la velocidad del camión. El testigo Mansilla, ¿Dijo que iba rápido el camión? No recuerda. *Refresca memoria conforme art. 332 del Código Procesal Penal.* El perito refiere que el testigo expresó *que el camión iba lento*. Recuerda bien que el testigo apreció a ambos vehículos que se desplazaban por la primera pista de circulación y después se origina el siniestro, no que haya dicho que la ciclista efectuó un movimiento a la izquierda. La pista de circulación 1 mide 3,50 de ancho. El camión debe tener un ancho aproximado de 2,50 metros. Esa vía ¿Permite que se cumpla la obligación reglamentaria de distancia 1,5 metros para el sobrepaso? No, sólo pasando a la otra pista, en este caso, no lo podía ejecutar porque circulaba un camión en la pista 2. No vio al acusado, debe haber estado con Carabineros en otro procedimiento relacionado, pero detuvo la marcha, pues los vehículos estaban en el lugar.

Aclarando sus dichos al tribunal: reproduciendo el video ¿Momento del cambio del semáforo? Segundo 2: se aprecia el desplazamiento el ciclo y el semáforo en amarillo, el camión no se aprecia, pues iba atrás. Se produce el cambio del semáforo a verde, luego amarillo en el segundo 2, terminando el cruce. Segundo 5: luz roja en el semáforo, se aprecia el ciclo y no el móvil 1, iba detrás, tenía buena visibilidad. Los móviles iban en rodaje libre, continuo, sin accionar frenos. La ciclista iba por la calzada. No se aprecia el camión todavía, circulaba atrás del ciclo. Segundo 6, se aprecia el móvil 1, el semáforo está con luz roja y flecha de viraje verde a la izquierda. En relación al móvil 1, va atrás otro camión, es el último de los tres vehículos. Segundo 8, se aprecia que el móvil 1, acciona frenos. ¿Ud. dice no hubo sobrepaso? Es anteponerse al móvil que lo antecede, tomando medidas de seguridad y corresponde como conductor se cambie a la pista siguiente con parte o con su estructura totalmente y retomar la pista donde circula, es decir la primera. Si un vehículo sobrepasa, sigue y deja atrás al otro, sin ingresar a la otra pista, no es un sobrepaso, pero es un sobrepaso totalmente indebido, impactó por no respetar distanciamiento lateral con el ciclo de 1 metro y medio; El camión, no se cambia de la segunda pista, porque hay otro camión circulando al lado que lo impide, pero debe detenerse porque la pista 2, está obstruido por otro móvil y ve un ciclo, tiene dos opciones: sobrepaso y asumo los riesgos asociados al siniestro o detengo el móvil todo lo que se pueda. Segundo 3, aparece el camión del costado izquierdo. El camión involucrado, tiene visión del tercer camión. Está iniciando el sobrepaso en el segundo 8, observa un ciclista y sigue.

Respecto de la valoración de la declaración del perito perteneciente a la Subcomisaria Investigadora de Accidentes de Tránsito de Carabineros de Chile, sus afirmaciones han sido fundamentadas adecuadamente de acuerdo a su formación académica y experiencia en el área; afirmaciones que no resultaron controvertidas de modo alguno, así como tampoco los conocimientos que ha demostrado en su exposición; todo bajo el marco de un juicio contradictorio, pues éste en forma pormenorizada y sustentable, dio razón de sus dichos afirmándolos en los conocimientos técnicos expresados, entrega acabados antecedentes acerca del procedimiento y técnicas adoptadas para establecer la dinámica del accidente y que lo llevan a determinar la causa basal del accidente, relato que resulta claro, pertinente y armónico con cada una de las conclusiones arribadas, los que se encuentran además en debida concordancia con los demás elementos de juicio, en particular con las grabaciones de las cámaras de vigilancia del supermercado Unimarc exhibidas en juicio.

De este modo, su testimonio pericial aparece creíble, fundado y útil como elemento de convicción, pues entregan importantes datos que orientan hacia la existencia del hecho punible e inculpación sostenida por los juzgadores.

5.- Los acusadores incorporaron prueba documental:

a). -Certificado de nacimiento de la víctima, nacida 16 de agosto de 1998. Timbre del Registro Civil. Firma ilegible. Víctor Rebolledo Salas, jefe de Archivos General.

El documento que antecede, acredita que a la fecha del fallecimiento de Fernanda, tenía tan solo 21 años de edad.

b). - Certificado de defunción de la víctima. Fecha de defunción: 20 de agosto de 2019 a las 07:50 horas, en Valdivia. Causa de muerte: politraumatismo Esquelético y visceral complicado, accidente de tránsito. Timbre del Archivo General. Firma ilegible. Víctor Rebolledo Salas.

El documento oficial que precede acredita que Fernanda Estefanía Gutiérrez Miranda, falleció el 20 de agosto de 2019, a las 07:45 horas, siendo la causa de su muerte politraumatismo Esquelético y visceral complicado, accidente de tránsito.

c). - Informe de alcoholemia N°7189-2019 de fecha 13.09.2019 correspondiente a la víctima, el que será incorporado de conformidad al artículo 315 del Código Procesal Penal. Resultado 0.0 gramos por mil de alcohol en la sangre. Firma el perito ejecutor Pamela Cruces Guíñez y Javiera Delgado Gutiérrez, perito revisor.

d). - Informe toxicológico del Servicio Médico Legal T: 11839-11842/19 de fecha 06.11.2019, suscrito por el químico farmacéutico Alejandro Sandoval Rivas correspondiente a la víctima, el que será incorporado de conformidad al artículo 315 del Código procesal Penal. Conclusión: no se detectó presencia de drogas de abuso ni fármacos mencionados anteriormente. Timbre del S.M.L. Firma Alejandro Sandoval, químico farmacéutico legista, perito ejecutor.

e). - Hoja de vida del conductor acusado. Licencias registradas: 1º clase. Municipalidad de Curanilahue A- 2 Fecha otorgamiento: 12 de febrero de 1988.

Licencias A 1 en Toltén el 3 de agosto de 2023. Licencia A-2 y Licencia B entre otras. Incluso tiene licencia D registrada. Restricción N°5, de la licencia en Curanilahue. Otras anotaciones, restricción de licencia posterior. Suspensión de licencia por acumulación de fecha 10 de diciembre de 2015, por 10 días. Antecedente de Policía Local de 2011 y el 2014 el último, por infracción art. 163 de la ley de tránsito.

f). - Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes en el Registro Nacional de Vehículos Motorizados involucrados en los hechos, patentes DVTG.88 (camión) y JL.1952 (remolque). Motor: D11238338A1L. Número de chasis: YV2JM30D3CA722175. Timbre del Registro Civil e Identificación. Propietario Transporte y compra y venta de madera Jorge Cáceres IRL. Fecha adquisición 1 de octubre 2019 Toltén. Sin anotaciones vigentes. Subinscripción el 13 de abril de 2012, alteración del tipo y motor mediante solicitud en Arauco Registro Civil.

g). - Acta levantamiento de fallecidos Servicio Médico Legal, suscrita por el conductor Cristian Garcés Maians, N°1694939 de fecha 20.08.2019.-Fernanda Estefanía Gutiérrez Miranda, domicilio en Calama 367, encontrada fallecida en Avda. Pedro Aguirre Cerda a las 07:50 horas del 20.08.2019.

Que, los documentos de las letras c), d), e), f) y g) precedentes, no fueron impugnados en contrario, en cuanto a su autenticidad, exactitud y fiabilidad, todos están en sintonía y consonancia con las probanzas rendida en la audiencia de juicio oral como fundamentos de convicción.

NOVENO: Prueba de la parte Querellante.

Que, la Querellante rindió la misma prueba ofrecida por el Ministerio Público y sobre los mismos puntos.

DÉCIMO: Prueba de la Defensa.

Que, la Defensa del acusado adhirió a la prueba del Ministerio Público y no aportó prueba propia.

UNDÉCIMO: Hechos acreditados.

Que, la unión lógica y sistemática de los medios de prueba rendidos en la audiencia, atendida la coherencia entre unas y otras, verisimilitud de los hechos a los que se refieren, analizada y valorada libremente conforme a la facultad conferida por el artículo 297 del Código Procesal Penal, sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, es posible concluir que se dan por acreditados, más allá de toda duda razonable, los siguientes hechos:

"El día 20 de agosto de 2019, a las 7:45 AM aproximadamente, circulaba en su bicicleta por Avenida Pedro Aguirre Cerda esquina Bombero Classing, en el sector de Las Ánimas en la comuna de Valdivia, la víctima doña Fernanda Estefanía Gutiérrez Miranda, chilena, 21 años de edad, cédula de identidad N° 20.016.130-0.

Así al llegar a la intersección de las calles Pedro Aguirre Cerda con calle Bombero Classing y calle Bombero Córdova, a la altura del supermercado Unimarc, Fernanda continua desplazándose con su ciclo por la calzada (calle Pedro Aguirre Cerda) y avanza por unos instantes hasta que fue violentamente sobrepasada por un camión marca Volvo, modelo FMX 11, color blanco, placa patente DVTG-88, que le

precedía desplazándose en sentido Norte-Sur, rumbo al puente Calle Calle, por la calzada derecha (o nor poniente) de esta calle, cargado de troncos de madera y con un remolque acoplado en iguales condiciones. Este camión era conducido por el acusado don Patricio Segundo Ulloa Rodríguez, quien a esa fecha era conductor profesional de camiones, el que no se detuvo ante la luz roja del semáforo ubicado en la intersección, superando a la víctima que circulaba por la calzada, sin desviar su trayecto, sin disminuir la velocidad y sin respetar la obligación de mantener una distancia mínima de 1,5 metros respecto a la víctima que circulaba por la primera pista de la calzada y dada la magnitud de la masa del vehículo motorizado, unida a la velocidad que llevaba en su desplazamiento y a la cercanía a la víctima, provocaron que ella perdiera el control de su ciclo, cayendo al suelo, para luego inmediatamente ser aplastada por el remolque acoplado del camión conducido por el imputado.

Debido al tremendo impacto recibido Fernanda fallece prácticamente al instante, quedando inerte en la calzada de calle Pedro Aguirre Cerda hasta que fue trasladada del sitio de su deceso al Servicio Médico Legal. De acuerdo a su autopsia y el posterior certificado de defunción, la causa de muerte de ella sería un politraumatismo esquelético y visceral complicado por accidente de tránsito”.

DUODÉCIMO: Ponderación global de la prueba.

Que, los hechos descritos en el basamento décimo precedente, se han tenido por acreditados con la prueba valorada de forma particular consignada en el motivo octavo que antecede.

Previamente, mencionamos que las aseveraciones de los deponentes en juicio, presentados por el Ente Persecutor y Querellante, son plenamente concordantes y se concatenan entre sí, entregando con sus relatos la participación personal que tuvo cada uno en las diversas actuaciones y procedimientos policiales y periciales, de cómo tomaron conocimiento del suceso, dichos que impresionan creíbles y veraces por ser consistentes, precisos y coherentes entre sí, los que fueron prestados en presencia del tribunal en forma sólida, evidenciando una versión de los hechos que aparece verosímil y congruente en el tiempo y espacio; no fueron narraciones encaminadas a distorsionar los hechos o con una predisposición para perjudicar al imputado, todo lo cual permitió a estos sentenciadores la reconstitución histórica y lógica de los hechos, logrando convicción en la configuración de un delito de homicidio simple y no un cuasidelito, como se expondrá más adelante en este fallo; Lo anterior, en plena correspondencia con la reproducción de DVD conteniendo grabaciones del momento anterior, coetáneo y posterior al fatal suceso delictual que truncó la vida de la joven Fernanda, fotografías, plano planimétrico y documental; no rindiéndose prueba en contrario que pudiera desvirtuarla en su esencia y estructura.

En efecto, la muerte y entidad de las lesiones de la víctima Fernanda Estefanía Gutiérrez Miranda, se tuvo por acreditada con la incorporación del certificado de defunción de fecha 20 de agosto de 2019, siendo la causa de muerte: politraumatismo esquelético y visceral complicado por accidente de tránsito. Concordante con el atestado del médico legista Leonel Flandes Silva, quien ratificó su informe de necropsia

siendo la causa de la muerte de Fernanda: politraumatismo y describió cada una de las lesiones evidenciando entre otras, un estallido craneofacial con desforramiento completo de todo el hemicráneo derecho con exposición y pérdida de masa encefálica, fractura compleja en todo el macizo facial. La generalidad de las heridas, se provocaron con un nivel altísimo de energía, por compresión o aplastamiento y en zonas nobles, principales e importantes, esto es, cráneo, tórax y abdomen. Dada las lesiones constatadas, éstas eran recientes, vitales, necesariamente mortales y compatibles con el antecedente de un accidente de tránsito.

Al efecto, también depuso el funcionario de Carabineros a cargo del procedimiento y se constituyó en el lugar de los hechos, Gastón Eguiluz Manquecoy, quien realizó las primeras diligencias, al ser llamado por CENCO para trasladarse a la intersección de Avenida Pedro Aguirre Cerda con calle Bombero Classing, sector Las Ánimas; llegando al lugar a las 07:50 horas, encontrando en un paradero de locomoción colectiva de norte a sur, el cadáver de Fernanda Estefanía Gutiérrez Miranda, joven de 21 años, quien transitaba en bicicleta por la misma pista que el camión conducido por el acusado Ulloa Rodríguez. Entrevistó informalmente en el sitio del suceso, al testigo ocular Daniel Esteban Mansilla, viendo desplazarse a la joven en su ciclo y al camión con remolque de norte a sur, ambos por la primera pista de circulación, en dirección al puente Calle-Calle y la víctima fue colisionada por el móvil gobernado por el encartado. SAMU arribó al lugar a los cinco minutos, constando la lamentable muerte de Fernanda. Procedió a la detención del imputado, quien estaba en el sitio del suceso. Además, le correspondió levantar la grabación de un video del Supermercado Unimarc, entregado bajo cadena de custodia al perito de la Subcomisaría Investigadora de Accidentes de Tránsito. Finalmente agregó que al lugar, llegó en la micro N°2, la madre de la víctima, quien se presentó muy afectada e impactada, en todo momento fue contenida por una colega que lo acompañaba.

Igualmente, declaró el perito Planimetrísta en terreno, Patricio Emilio Ovando Imigo, perteneciente a la S.I.A.T. quien concurre al sitio del suceso, levanta el plano planimétrico y toda evidencia del lugar: posición del cadáver de Fernanda, examinó huellas, posiciones finales de los móviles, camión y remolque y de la bicicleta de la víctima, también el diseño vial del sector en Avda. Pedro Aguirre Cerda.

En suma, ilustró al tribunal su informe pericial N°64-A 2019 de fecha 23 de octubre de 2019, y el levantamiento del plano planimétrico, dando cuenta de la zona A de impacto. El móvil 2, que conducía el ciclo, lo hacía por la primera vía de circulación vial (a diferencia del acusado quien refiere que la víctima se desplazaba por la vereda, contradiciendo toda la prueba) La Avenida antes mencionada es de circulación unidireccional con dos carriles. Afirmó que la ciclista circulaba por la calzada a 1.50 metros aproximadamente de la solera y otro camión de carga, no identificado, lo hacía por la segunda pista de circulación. El impacto se produjo con el camión, no con el remolque. El vehículo menor se desplazó a unos siete metros. Añadió que el siniestro acontece en la primera pista de circulación y la bicicleta termina fuera de la calzada, sobre la acera, mientras que el cadáver quedó en la pista de circulación.

Relevante para esta magistratura, resultó la exposición del perito, Capitán de Carabineros, Richard Guillermo Martínez Díaz, perteneciente a la Subcomisaría Investigadora de Accidentes de Tránsito, dando cuenta de forma fundada y razonada la confección de su peritaje. Concorre al lugar, realizando estudios pertinentes del sitio del suceso, fueron expuestos circunstanciadamente y dio razón de sus dichos de forma fundada en audiencia, determinado la dinámica del hecho y de su causa basal, esta última consistió en sobrepasar el camión al ciclo por la izquierda y por la misma pista de circulación de la bicicleta que lo antecedió, colisionándola; luego Fernanda vuelca y choca con la solera hacia el vertical y finalmente el remolque del camión también cargado de grandes trozos de madera aplasta a la víctima. Asimismo, dio cuenta de los fundamentos del peritaje: la localización y tipología de los daños estructurales de los móviles, descartándose falla mecánica de los vehículos, fijación fotográfica del lugar, declaración de un testigo ocular y así pudo determinar la dinámica del suceso; además, al levantar las cámaras del Supermercado Unimarc, reproducidas en la audiencia, consistente en 1 CD, marca MAXELL, signado bajo el N°5 otros medios de prueba, se puede apreciar claramente que el camión y remolque sobrepasan por la misma pista de circulación a la bicicleta conducida por la víctima, originándose este suceso. Resalta el perito y así lo percibieron por sus propios sentidos estos juzgadores, que la ciclista pasa con luz verde y el camión y remolque con el semáforo con luz roja, apostado en dirección sur poniente en la Avenida Pedro Aguirre Cerda con calle Bombero Classing; Por otra parte, se advierte que accionó los frenos el camión y remolque estando en el cruce regulado (segundo 8 de la evidencia exhibida) y el frenado se produce en el sector del impacto y accidente. También corresponde destacar que consultado el perito por la parte Querellante, la distancia entre ambos móviles, era sobre 30 metros, por tanto, era posible que el conductor viera la bicicleta, pues no había obstrucción visual, buena visibilidad conforme a las condiciones climáticas, no antecedió otro vehículo y que obstruyera al ciclo, la visual al móvil 2, era buena, la joven iba en su pista. El móvil 1, tenía condiciones óptimas para visualizarla.

Igualmente, el perito explicó 26 fotografías, que dan mayor fuerza y credibilidad a su pericia, relevando demostraciones de roce en la última rueda derecha del camión producto de la interacción con el manubrio de la bicicleta y se observan restos orgánicos en la rueda trasera derecha del remolque y la evidencia del roce y adherencia de tierra en el manubrio lado izquierdo del ciclo, con ocasión de la interacción con la rueda del camión.

De lo anterior, se desprende nítidamente que el camión no sobrepasó como reglamentariamente procede a la bicicleta, porque en la segunda pista de circulación se desplazaba un móvil de similares características y dimensiones, de haberlo hecho, debió necesariamente haber interactuado con este último vehículo y a partir de los dichos del Capitán Martínez Díaz, el peritaje mecánico de la SIAT, no presentaba indicios de roces alguno. En consecuencia, la interacción de ambos móviles se produce en la primera pista y la bicicleta ciclo antecedió al camión. Además, según

reglamentación vigente a la época de los hechos, para sobrepasar a un móvil, se requiere una distancia de un metro cincuenta centímetros entre ambos vehículos.

A lo anteriormente señalado, se suma la incorporación de abundante prueba documental: certificado de nacimiento y defunción de la víctima, hoja de vida del conductor acusado, certificado de inscripción y anotaciones vigentes en el Registro Nacional de Vehículos Motorizados del camión y remolque involucrados en estos hechos, informe de alcoholemia de la víctima registrando 0.0 gramos por mil de alcohol en la sangre; conjuntamente el informe toxicológico del Servicio Médico Legal concluyendo que no se detectó presencia de drogas de abuso ni fármacos en Fernanda; certificado de Inscripción y anotaciones vigentes del Registro Nacional de Vehículos Motorizados, del camión y remolque; y Acta de levantamiento de fallecimiento de la joven Fernanda, domiciliada en Calama 367, Población Norte Grande, encontrada en Avenida Pedro Aguirre Cerda, a las 07:50 horas del 20 de agosto de 2019.

De esta manera la prueba aportada por el Ministerio Público y parte Querellante, resultó suficiente para acreditar, más allá de toda duda razonable, el hecho punible, así como la participación del acusado Patricio Segundo Ulloa Rodríguez en el mismo, superando de esta forma, la presunción de inocencia que lo amparaba.

DÉCIMO TERCERO Calificación jurídica.

Que, en los hechos descritos en la motivación undécima y se han tenido por probados con la totalidad de los medios de prueba que se rindieron, permiten configurar más allá de toda duda razonable, al haberse acreditado en la audiencia los presupuestos fácticos y elementos jurídicos de un delito de homicidio en la persona de Fernanda Estefanía Gutiérrez Miranda de 21 años a la fecha de los hechos, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, en grado de desarrollo consumado, cometido en esta ciudad de Valdivia, el 20 de agosto de 2019, aproximadamente a las 17:45 horas.

Que, al acusado Patricio Segundo Ulloa Rodríguez, le corresponde participación de autor material, según definición del artículo 15 N°1 del Código Penal, por haber actuado de manera inmediata y directa en los mismos, desde que ésta se justificó mediante prueba directa cumpliendo con el exigente estándar requerido en materia penal.

Para arribar a la calificación jurídica de homicidio, la mayoría del Tribunal estimó concurrente el dolo por parte del agente en la realización de la conducta típica, por lo que se descartó la figura de delito imprudente planteada por la Fiscalía.

Que, en el presente caso, concurren los tres elementos objetivos del tipo penal, a saber: a) un comportamiento humano manifestado en la conducción por parte del acusado de un vehículo de alto tonelaje (camión y carro cargados con grandes trozos de madera) por la misma pista de circulación que lo hacía la víctima a bordo de una bicicleta, antecediendo al camión; b).-un resultado material concretado, cual es la muerte de la víctima; y c).- un nexo causal, entre la conducta y el resultado, plenamente acreditado por cuanto el acusado no se detuvo ante la luz roja del

semáforo ubicado en la intersección, continuando su trayectoria y superando (sobrepasando) al móvil en el que circulaba la víctima sin desviar su trayecto, sin disminuir la velocidad y sin respetar la obligación de mantener una distancia mínima (en el plano horizontal) de 1,5 metros respecto a la víctima, golpeándola con una de las ruedas del camión, lo que provocó que la anterior perdiera el control de la bicicleta, cayera al piso, resultando finalmente aplastada por el remolque, causando lesiones necesariamente vitales y mortales.

La discusión en el presente juicio se centró entre la calificación jurídica de homicidio de los hechos propuesta por el acusador particular, frente a la calificación jurídica de cuasidelito de homicidio levantada por el Ministerio Público, a la cual adhirió la Defensa, en un intento, finalmente, inoficioso en pos de articular un minorante de colaboración respecto de su representado.

En el contexto descrito, queda claro que no existe controversia acerca de la existencia del nexo causal entre la acción desplegada por el acusado y el resultado de muerte de Fernanda, sino que la verdadera discusión radica en la concurrencia y naturaleza del elemento subjetivo presente en dicho obrar, esto es, la concurrencia de lo que la querellante llama dolo eventual o bien la presencia de culpa consiente, que es lo expresado por la defensa.

Al respecto, se ha sostenido -bajo la doctrina finalista- que para estar en presencia de dolo eventual, el agente debe conocer el injusto, representarse el resultado lesivo y obrar de todos modos de manera antijurídica, de cuya acción se infiere también el elemento volitivo. Por su parte, en la denominada culpa inconsciente, el autor de la acción no ha previsto el resultado de los actos que ejecuta, cuyo sería el caso de aquel conductor que sufre un inesperado desperfecto mecánico de su vehículo, pierda el control de su móvil y termine atropellando a un transeúnte. De otro lado, en la culpa consiente, el agente sabe (conoce) que existe la posibilidad de que se produzca el resultado dañoso, pero confía en que no sucederá. En otras palabras, en la culpa consiente el agente se representa su acción como potencialmente lesiva y está en condiciones de evitarla, sin embargo, no autodetermina su conducta conforme a la norma. La culpa consiente exige entonces, tanto la previsibilidad del agente como la evitabilidad de la conducta, lo que sitúa a la culpa consiente en el plano de lo normativo, descartándola desde una concepción subjetiva, para situarse en la noción de deber de cuidado, muy presente en ámbitos profesionales con especiales deberes de cuidado, respecto de quienes la previsibilidad se traduce en la falta de cuidado que se identifica precisamente con la conducta negligente. En palabras simples, el profesional no previó el resultado debiendo hacerlo.

Resulta ilustrador, en el ámbito médico la sentencia de la Corte Suprema de fecha 15 de septiembre de 2008, dictada en el ROL 7070-2007, porque "(...) *Primero atiende a la infracción del deber de cuidado y a la posibilidad de prever el resultado como mínimo. Precisa que esta posibilidad o previsibilidad para establecer imprudencias requiere: a) que exista un comportamiento voluntario. b) que ese acto humano, acción u omisión, origine un resultado antijurídico. c) que ese resultado sea previsible.*

d) que exista la obligación de preverlo y e) que haya relación causal entre la acción u omisión y el resultado típico". Luego, resume las exigencias de imputación sobre la base de dos pilares, uno objetivo y otro subjetivo. Sin embargo, en el resumen parece limitar el subjetivo a la previsibilidad. Declara que la "Teoría de la Culpa está cimentada en dos pilares básicos, a saber, el deber de cuidado, que obliga al sujeto a poner en su actividad una atención suma a objeto de no dañar los bienes protegidos por el legislador y la previsibilidad del resultado, establecido a partir de parámetros ordinarios o comunes, puesto que nadie puede responder por resultados imprevisibles".

(<https://www.diarioconstitucional.cl/wpcontent/uploads/5010/242/1527182961.pdf>).

Más precisamente entonces, la verdadera discusión radica en determinar si en el caso que nos convoca el acusado actúo con dolo o con culpa (dolo eventual y culpa consiente como lo llaman querellante y defensa respectivamente), cuestión que no solo resulta una de las discusiones más complejas en la Doctrina, sino también en la ponderación de los elementos probatorios que conduzcan a una u otra decisión.

Sobre la materia en análisis, nuestro máximo tribunal a sostenido: "DUODÉCIMO: Que, en esta parte conviene recordar que, definir si en una determinada conducta el agente obra o no conociendo y queriendo el resultado derivado de su acción u omisión, como paso previo a calificar la misma conducta como dolosa, culposa, o carente de culpabilidad -en conjunto a los demás aspectos volitivos que es necesario considerar para zanjar tal cuestión-, constituye asunto de hecho que deben resolver los sentenciadores conforme a la valoración que realicen soberanamente de la prueba en el juicio. Esta Corte así lo ha declarado, reconociendo que los elementos antes mencionados del dolo -cognitivo y volitivo- deben ser objeto de prueba y acreditación en el juicio (SSCS Rol N°5003-2008 de 23 de abril de 2009, Rol N° 3970-2008 de 2 de julio de 2009 y Rol N°7315-2015 de 14 de diciembre de 2015), siendo la prueba del dolo -en cuanto se lo concibe como "un conglomerado de hechos internos"- una de las cuestiones más problemáticas en la sede procesal penal, ya que su acreditación en un caso concreto pasa por la necesidad de que se averigüen determinados datos de naturaleza psicológica: se debe averiguar una realidad que, como afirma expresivamente Herzberg, "se encuentra en la cabeza del autor" o, como puntualiza Schewe, se basa en "vivencias subjetivas del autor en el momento del hecho", unos fenómenos a los que puede y debe accederse en el momento posterior del proceso (Ragués i Vallés. *El Dolo y su Prueba en el Proceso Penal*. Universidad Externado de Colombia, J.M. Bosch Editor, 2002, p. 190). El medio probatorio por excelencia al que se recurre en la praxis para determinar la concurrencia de los procesos psíquicos sobre los que se asienta el dolo no son ni las ciencias empíricas, ni la confesión auto inculpatória del imputado, sino la llamada prueba indiciaria o circunstancial, plasmada en los denominados "juicios de inferencia" (Ragués i Vallés, cit., p. 238). Por su parte, el tratadista Pérez del Valle afirma que "la prueba de la concurrencia en un delito de los elementos subjetivos necesarios para imponer una sanción se desenvuelve en la jurisprudencia en un ámbito necesariamente vinculado a

la prueba indiciaria, ya que el objeto de la convicción del tribunal es un elemento que, en principio, permanece reservado al individuo en el que se produce, de modo que para su averiguación o para su confirmación, se requiere una inferencia a partir de datos exteriores" (RDP, 1994, p. 413). DÉCIMO TERCERO: Que, en la especie y, tal como consta en el considerando "décimo tercero", del fallo recurrido, que se refiere al dolo, los sentenciadores llevaron adelante el reseñado "juicio de inferencia" a partir de las diversas circunstancias de hecho que fueron fijando y concatenando sucesivamente y que pasaron a conformar un cúmulo de prueba indiciaria o circunstancial que condujo a dicho juicio, esto es, que el acusado realizó una acción idónea para provocar la muerte de la víctima, es decir, basaron su razonamiento, más bien en el resultado alcanzado, lo que no permite, por sí solo tener por configurado el delito que se le atribuye, tal como se analizará a continuación. DÉCIMO CUARTO: Que, como ha sostenido antes esta Corte (SCS N°16.945-2021, de 05 de mayo de 2021), "la demarcación entre dolo y culpa no presenta mayores dificultades cuando lo que se intente sea diferenciar al dolo directo (conocer y querer la realización del tipo) de la culpa (consciente o inconsciente); mientras aquél expresa una voluntad dirigida contra los bienes jurídicos ajenos, la culpa es expresiva de una escasa consideración (falta de respeto) para con dichos bienes, en el sentido que el autor, bien no se molesta en pensar el peligro que para ellos puede suponer su conducta (culpa inconsciente), bien limitándose a pensar en dicho peligro, continúa su acción con ligereza (culpa consciente). En estos casos, de todos modos, el autor no quiere (ni acepta como inevitable) la violación de la norma contenida en el tipo penal. El querer o no querer la realización del tipo se presenta así como la única frontera admisible entre el dolo y la imprudencia, respectivamente ("La demarcación entre el dolo y la culpa. El problema del dolo eventual", Zugaldía Espinar, A.D.P.C.P., 1986, p. 396; Mir, Santiago. Adiciones de Derecho Español a la obra de Hans Heinrich Jescheck, Tratado de Derecho Penal, Parte General, Barcelona, 1981, tomo I, p. 429)". Al respecto, cabe señalar que el dolo eventual, se presenta cuando las consecuencias lesivas inherentes a un determinado comportamiento doloso aparecen, como meramente posibles, no como un evento seguro, habiéndose representado el sujeto su probable ocurrencia y seguido adelante con su acción, no importándole lo que ocurra, así el dolo eventual se halla integrado por dos elementos, uno intelectual y otro volitivo, puesto que representa un conocer y un querer la realización del injusto típico. La preponderancia de cada uno de estos elementos es afirmada por las denominadas "teoría de la representación" y "teoría de la voluntad", respectivamente. La opción en favor de una u otra teoría, parece irrelevante, en tanto que ambas posiciones reconocen, en principio, que en el dolo ha de concurrir tanto el conocimiento cuanto la voluntad. Pero, en determinados casos límite, en el seno del dolo eventual, el problema asume un significado práctico inmediato: para los partidarios de la teoría de la representación, el factor decisivo para determinar si existe dolo o imprudencia se halla en el conocimiento, mientras que, para los partidarios de la teoría de la voluntad, se sitúa en el querer del agente. (Cobo del Rosal-Vives, Antón. Derecho Penal, Parte General, 5ª ed., 1999, p. 621). En su

"segunda fórmula", Frank sostiene que hay dolo cuando el autor actúa en todo caso, a todo evento, diciéndose "suceda así o de otra manera, en cualquier caso continuó adelante con mi acción". La categoría de dolo eventual concurre, según la teoría del consentimiento o asentimiento -la más aceptada tanto por la jurisprudencia, como por la doctrina alemana y española (Díaz, op. cit., p. 176) - en la medida que el sujeto se representa como probables las consecuencias antijurídicas de su actuar y, pese a ello, actúa, asumiéndolas. Así, la mera representación del resultado es insuficiente para calificar de dolosa la conducta del autor; por cuanto el dolo requiere, necesariamente, de un momento volitivo. El sujeto que obra con dolo eventual no busca intencionalmente el resultado lesivo, pero se lo representa mentalmente como una posibilidad, aceptando su ocurrencia. "Si el autor decidió actuar a toda costa, con independencia de que el evento ocurriese o no, entonces hay dolo" (Cobo del Rosal-Vives, op. cit., p. 628). De acuerdo con esta doctrina mayoritaria, representativa de una posición volitiva, debe ponerse el acento en un elemento emocional. Si acaso el hechor aprueba el evento no pretendido, hay dolo eventual; si, en cambio, livianamente, con un injustificado optimismo, ha actuado con la confianza de que todo va a salir bien, habrá sólo culpa consciente (Politoff, op. cit., p. 366). En el mismo sentido, esta Corte, en el pronunciamiento Rol N°36.6652019, de 24 de enero de 2023, ha sostenido que para que el actuar del hechor sea calificado como constitutivo de dolo eventual, resulta indispensable que éste acepte el daño grave que se prevé se ocasionará al ofendido con su acción" (Excma. Corte Suprema, 22 de febrero de 2024, Rol N°250.819-2024).

Del criterio antes asentado, se desprende que para determinar si Ulloa Rodríguez obró con dolo eventual o con culpa con representación, según los cánones presentados por la querellante y la defensa respectivamente, se debe considerar en primer lugar los hechos probados pues allí queda claro cuál fue el contexto y la contingencia presente al momento de ejecutar la conducta que terminó con el resultado típico propio del homicidio (o del cuasidelito como lo expone la defensa).

La mayoría del Tribunal, luego de la ponderación de la prueba rendida que condujo a los hechos establecidos, concluye más allá de toda duda razonable que el acusado obró dolosamente.

En efecto, lo primero: Conforme se demostró con la prueba documental, Ulloa Rodríguez era a la fecha de los hechos conductor profesional de camiones, actividad que por lo demás ejercía desde hace más de 30 años. En palabras simples, no cualquiera conduce un camión, pues la Ley de Tránsito exige la demostración de mayores competencias técnicas.

Siguiendo con el análisis concreto, resulta evidente que conducir un camión con un remolque cargado de madera, es en sí misma una conducta riesgosa para la vida humana, dado que por sus dimensiones y peso, cualquier accidente muy probablemente ocasionará un resultado dañoso y lesivo para la integridad física, en especial si el contacto se produce con peatones o con vehículos menores, más aún si

por el otro lado se observa a un vehículo que no está dotado de carrocería, cuyo es el caso de la bicicleta que conducía la víctima.

Siguiendo por un minuto al querellante, queda claro también que las conductas antirreglamentarias que fueron demostradas respecto del acusado, se muestran conformes con el llamado "dolo eventual", pues éstas son el antecedente inmediato para ponderar la presencia del elemento subjetivo al que se refiere este litigante y que exige la jurisprudencia.

En este sentido, es inconcuso que Ulloa Rodríguez, conductor profesional de camiones, con 30 años de experiencia consiente de las dimensiones de su vehículo, de la carga que llevaba y de su peso, infringió los artículos 120, inciso segundo, 126, 127, 144, 167 N°2 y 17, todos del texto refundido, coordinado y sistematizado de la Ley de Tránsito N°18.290, pues primero no se detuvo al enfrentar un semáforo en rojo, sino que continuó su marcha, encontrándose la vía en perfectas condiciones de visibilidad, a partir de lo cual se infiere que vio perfectamente que por la misma pista de circulación lo antecedería Fernanda con su ciclo, impactando con una de sus ruedas el vehículo menor y sin carrocería de la joven, quien terminó siendo aplastada y arrastrada por una de las ruedas del remolque, con el conocido desenlace fatal. Así las cosas el acusado, dada la prueba, aceptó la consecuencia mortal de su obrar, descartándose que el imputado haya obrado con "culpa consiente" como lo propone la defensa, por cuanto, como se ha dicho, del contexto fáctico acreditado, enfrentado a la exigencia de la norma que prohíbe matar a otro ignoró el semáforo en luz roja y enseguida no redujo la velocidad. El momento crucial sugería por ejemplo, que el acusado debía reducir su velocidad y frenar a la espera que el camión que en ese momento circulaba por la pista izquierda lo sobrepasara y solo entonces realizar la maniobra de sobrepaso a la ciclista sin riesgo alguno para Fernanda, sin embargo, decidió y quiso continuar su marcha.

Hasta aquí bajo la luz de la teorías finalistas del delito la querellante configura el llamado "dolo eventual".

Sin perjuicio de lo anterior, la convicción de los jueces de mayoría se sintetiza como sigue: basta para la imputación dolosa de un comportamiento la concreta representación de la realización del tipo (de homicidio en este caso), bajo un cuadro de alta probabilidad de acaecimiento, cuyo es justamente el caso de autos dados los hechos probados, pues el acusado, conforme al contexto, ejecutó la conducta probada sin que existiese alguna anomalía mecánica en el móvil que conducía o una incapacidad física que cursara en ese momento, que le impidieren obrar del modo que debía proceder: detener la marcha, permitir la circulación de la ciclista y sobrepasarla cuando aquello fuere posible. Ese decir, enfrentado a una contingencia que le obligaba a respetar la prohibición de no matar a otro, imperativo de omitir un comportamiento típico, lo desoye sin que pueda justificarse en algún defecto que afectase su incapacidad de acción en aquel momento.

Esta imputación es expresiva de actuación dolosa sin que vengan en cuenta las variables reclamadas por la defensa, resumibles en la "actuación imprudente" y que se

explicitaron bajo la retórica que aquel día su representado no se levantó con el propósito de matar a una persona. Ni lo uno ni lo otro vienen al caso en un juicio como este pues, desde la prueba, no hay un solo elemento para no configurar el hecho crucial, en el momento clave, como el deliberado actuar del acusado por sobrepasar con tamaña mole a una ciclista, cuando esta última estaba a la vista del primero (actuando como argumento probatorio de mayor abundamiento, el hecho que en aquel momento el acusado desoyó señales del tránsito que le obligaban a detenerse, además de soslayar que otros móviles, dos camiones, se desplazaban en forma contigua por la segunda pista de circulación).

Lo anterior impone descartar la imprudencia para llevar la calificación al cuasidelito sostenido por fiscalía y defensa en su carácter de criterio secundario de imputación - excluyente del dolo- (o imputación "extraordinaria").

En otras palabras, si el dolo y la imprudencia corresponden a criterios de imputación subjetivas excluyentes, la diferencia más evidente entre uno y otro radica en considerar a la imprudencia como un caso de reproche por "llegar" al momento crucial, esto es a la perpetración de una conducta típica, imputándosele responsabilidad por soslayar una regla previa que, de haber sido seguida, habría permitido al agente, aquí el acusado, contar con la capacidad de acción para resolver actuar con arreglo a derecho absteniéndose de llevar adelante el comportamiento típico, en términos que si no actúa de este último modo, cuyo es el caso de autos, su obrar es puro y simplemente doloso. Tal segunda regla, en sede de cuasidelitos, es la llamada norma o deber de cuidado.

El punto es que la evaluación de esta capacidad de evitación no viene al caso, pues, otra vez, la prueba no muestra ningún factor o elemento que impidiese al acusado actuar como lo hizo. El juicio de reproche que aquí se endereza se concentra en lo siguiente: en el momento de circular el acusado conduciendo su camión por una calzada recta, sin pendientes ni curvas, a través de una burda maniobra de sobrepaso, dio muerte a la ciclista que lo antecedió, misma que obviamente pudo ver y advertir a suficiente distancia tiempo y desde una muy privilegiada ubicación como es la altura que permite la cabina de un camión.

Sin trabas mecánicas, sin dificultades cognitivas, sin incapacidad física presente en el conductor acusado, el cuasidelito alzado por la defensa es analíticamente impertinente, pues, ya se dijo, en esta sede se imputa no ajustar el comportamiento para evitar una incapacidad futura inmediata, quedando así inhabilitado para actuar conforme al deber (que se traduce en observar, respetar, las reglas prohibitivas o imperativas, según los distintos casos que impone a modo de tipos penales la parte especial del derecho penal, siempre considerando que en sede de cuasidelitos se sigue la regla del *númerus clausus*). En el caso la calzada era una recta, había luz diurna y visibilidad suficiente, el acusado contaba con un punto privilegiado de observación, sabía que trasladaba más de 30 toneladas en movimiento, vio un cruce regulado, no respetó la luz roja del semáforo, vio a la ciclista que lo antecedió.

Dicho lo mismo pero en otras palabras, bajo un marco de hechos distinto al probado en autos sería correcto el análisis de un eventual cuasidelito, por ejemplo si la víctima hubiese irrumpido por la pista de circulación del camión de modo sorpresivo. Bajo esta historia vendría en cuenta considerar las infracciones de las reglas de cuidado en las que incurrió el acusado, velocidad y señalética previstas en la ley del tránsito que ordenaban detenerse, junto con factores como las fuerzas físicas, entre ellas la inercia, involucradas en el desplazamiento de más 30 toneladas, todo lo anterior bajo el criterio del riesgo permitido, siendo pertinente el reproche si se estimase que detener la marcha, disminuirla a paso de hombre y/o frenar a tiempo permitía al acusado encontrarse en condiciones de resolver acatar o no la norma que le prohíbe matar a otro, comprendiendo recién ahora, razonablemente, la variable que propone la defensa: no hay nada en el proceso que indique que el acusado procuraba matar a la ofendida, de suerte que si el resultado muerte se produjo, solo aquí sería posible la imputación por cuasidelito, pues de modo preciso aquel resultado típico aconteció, como dice la defensa, sin que en caso alguno hubiese sido lo anterior “querido” o “buscado” por su representado y que empero se verificó, otra vez, por preterir el responsable un deber de cuidado incumbente, considerando en todo caso que de no hacerlo sobrepasaba el mencionado riesgo permitido.

En cambio aquí el caso es otro, el conductor se desplaza infringiendo las leyes del tránsito, que es un dato. Lo relevante y crucial: observó que por delante circulaba una ciclista. Empero conocer de todo esto decide el sobrepaso que terminó como era de esperar.

Volviendo a las tesis de defensa y querellante: inclusive aquí hay delito y no cuasidelito pues sin duda que el límite entre la confianza como elemento de la culpa consiente y la indiferencia como elemento del dolo eventual resulta igualmente compleja. Sin embargo, las dimensiones de los vehículos participantes inclinan la balanza hacia la demostración del desprecio e indiferencia con la vida humana con la que actuó Ulloa Rodríguez.

Sobre este punto, medular, resulta también ilustrador lo resuelto por la Corte de Apelaciones de Concepción, que descarta la presencia de dolo eventual bajo la hipótesis de indiferencia en aquellos casos en que la acción desplegada importe un riesgo también para el agente, cuyo no es el caso de autos, si se considera el tamaño, peso y la estructura de los vehículos participantes, que en términos simples implicaban cero riesgo para la vida del imputado, de ahí que en este caso la hipótesis de la indiferencia, siguiendo a la querellante, se alce como la inferencia más racional y posible.

En efecto, señala la Corte de Concepción en el fallo aludido “(...) que los hechos descritos tal como lo calificaron las sentenciadoras, sólo pueden ser calificados de cuasi delito de homicidio y lesiones graves gravísimas, por cuanto el acusado cometió una infracción reglamentaria, esto es, la del artículo 165 de la Ley 18.290, como quiera que condujo un vehículo motorizado infringiendo las reglas de circulación establecidas en ese mismo cuerpo legal, al no respetar el derecho preferente de paso de peatones o

vehículos y las indicaciones del tránsito dirigido o señalizado (artículo 167 N° 10), no deteniéndose por tanto ante la luz roja de las señales luminosas de tránsito, a raíz de lo cual se provocó el fatídico accidente que trajo como consecuencia la muerte de la conductora y las lesiones de su hijo.” Agrega a continuación “(...) que en la especie, el resultado fatal y las lesiones ocasionadas debido a que el acusado no respetó el derecho de paso preferente que asistía a la víctima conductora, no configuran un homicidio doloso y lesiones dolosas, sino un cuasidelito de homicidio y de lesiones, por cuanto, efectivamente, lo que hubo en la conducta del acusado fue imprudencia temeraria, desde que conocía lo inconveniente y peligroso de ingresar al cruce de ambas vías sin respetar el derecho preferente de paso, pero sin que aparezcan de los hechos probados antecedentes encaminados a establecer que haya existido de su parte la intención o la indiferencia frente a un ataque a la vida e integridad corporal de terceros derivados como consecuencia de su actuar negligente. En efecto, no resulta racional estimar que el acusado hubiese actuado con dolo eventual frente a la producción de los resultados dañosos en definitiva ocasionados, ya que de haberse representado y aceptado como posible la muerte de la conductora y las lesiones del hijo de ésta, sin que le importara que ello ocurriera, no cabría sino concluir, que también le era indiferente su propia puesta en peligro”. (Ilustrísima Corte de Concepción. Rol 219-2019).

En suma, en el presente caso concurren todos los elementos del llamado por la querellante dolo eventual. En todo caso se demostró que el actor despreció la vida humana que tenía enfrente, pues tuvo en todo momento pleno dominio de la acción que realizaba, pudo observar que Fernanda le antecedió en su ciclo por ende, era altamente probable el desenlace fatal si seguía conduciendo como lo hizo, atendida las dimensiones de su vehículo y su carga.

DÉCIMO CUARTO: Audiencia prevista en el artículo 343 del Código Procesal Penal.

a.- Fiscalía: por petición expresa de la madre de la víctima, ha solicitado ser oída por el tribunal y es relevante para la determinación de la pena y de acuerdo con la Querellante, solicita su comparecencia. Declara **Rosario Del Pilar Miranda Fuentes**, 43 años, divorciada, trabaja como servidora pública, domicilio laboral, Oficina Estatal SERVIU Valdivia. Al Fiscal responde: en cuanto a la extensión del daño causado por los hechos materia del juicio: ese día su hija Fernanda salió de la casa alrededor de las 07:40 horas. Luego, ella y sus hijas a las 08:00 horas abordaron una micro. A la vuelta del supermercado Unimarc, la gente comienza a decir que había un accidente. No conoció a su hija, esta estaba de costado (mirando hacia los inmuebles) al avanzar la micro, observó hacia atrás, luego se le nubló todo y reconoció la bicicleta. Recuerda que al descender, estaba una Carabinera con sus brazos abiertos, ella la empuja y alcanza a tener a su hija en sus brazos, percatándose de un corte en su cabeza ... llora la deponente... y no recuerda más.

Señala que se mantiene con psiquiatra hasta el día de hoy. Su hija del medio, bajaba sólo a comer y se encerraba. Esta persona le destruyó su vida. Fue madre soltera de Fernanda. El año pasado en diciembre, concurrió a la Universidad Austral, a recibir su título de kinesióloga de su hija. Los padres estaban todos con sus hijos, menos ella. Desearía que el tiempo retrocediera y su hija volviera a ella, porque era su compañera de vida. Fernanda estuvo de cumpleaños el 16 de agosto y el 20 del mismo mes se fue. Este 20 de agosto, cumple 5 años de su fallecimiento y, esta persona en todo este tiempo, nunca averiguó donde ella vivía o su número telefónico para pedirle disculpas por haber destruido su familia y a ella. Desea justicia para su hija. Refiere que maneja un automóvil y, cuando se desplaza un ciclista adelante, no puede avanzar, le da miedo que le pase lo mismo que a su hija; luego, espera que no venga ningún móvil para adelantar a un ciclista; piensa que es su hija quien va adelante. Él puede disfrutar fiestas y cumpleaños con sus hijos. Ella debe ir a ver a su hija al cementerio. Fernanda era una excelente hija, había aprobado todos sus exámenes, cursaba tercer año de la carrera, todavía mantiene contacto con sus compañeras, pero reitera, está destruida.

Le arrebató a su hija mayor, por una imprudencia, ella sabe que nadie sale a la calle a quitar la vida a otra persona, pero él pudo haberlo hecho (sic) porque entonces, ella saldría y atropellaría a cualquiera quitándole la vida. No quiere que a nadie le suceda lo mismo. Muchos trabajadores, estudiantes universitarios van en bicicleta a cumplir sus obligaciones y deberían respetarlos.

Atendido el veredicto, solicita se imponga la pena de presidio mayor en grado medio, concurriendo una circunstancia atenuante del art. 11 N°6 del Código Penal, reconocida por el Ministerio Público y contenida en la acusación, el acusado no tiene antecedentes anteriores penales en su extracto de filiación. Respecto a la extensión del mal causado, estima que la connotación lesiva que ha llevado consigo este hecho, más allá de la privación de la vida de Fernanda, debe ponderarse; en ese contexto, pide se aplique 12 años y 186 días de presidio mayor en su grado medio, con cumplimiento efectivo, conforme al quantum de la pena probable.

b.- **Querellante:** en la acusación particular, solicitó la pena de 12 años de presidio mayor en su grado medio, de cumplimiento efectivo, se aplique accesorias legales correspondientes del art. 29 del Código Penal (sic) además, la inhabilitación perpetua para conducir vehículos motorizados, según lo dispuesto en la Ley de Tránsito, art. 197 bis. En relación al mal causado, escuchamos a la madre de la víctima y luego de 5 años de ocurrido los hechos, escucha disculpas de parte del acusado, estima que ello se debe ponderar, el daño no sólo es la extinción de una vida, es todo el grupo familiar que deberá lidiar con esta circunstancia, por el resto de sus días.

Reconoce la circunstancia de responsabilidad penal del acusado, contenida en el art. 11 N°6 del Código Penal, tiene una intachable conducta anterior. Se adelanta al debate, oponiéndose a la concesión de la atenuante del art. 11 N°9 del Código Penal, no existe una colaboración al esclarecimiento de los hechos, la declaración del acusado es mentirosa.

c.- **Defensa:** siendo condenado su representado por el delito de homicidio. Petición en lo principal: invoca en su favor la atenuante reconocida por los acusadores, irreproachable conducta anterior y colaboración sustancial, en su concepto, el imputado, asumió y reconoció gran parte de los hechos establecidos, más allá de la existencia de un registro audio visual, es la conducta derivada del análisis probatorio que significó un retiro importante de la prueba. Subsidiariamente: sustenta una rebaja de grado de la pena, de un 11 N°6 calificado del art. 68 bis del Código Penal, para su configuración incorpora documentos: a) certificado histórico de cotizaciones de fecha 25 de julio de 2024, AFP Plan Vital S.A. en su cuenta obligatoria de cotizaciones Ulloa Rodríguez, indica período de inicio junio 1982, contiene alrededor de 10 hojas, describe cotizaciones obligatorias prácticamente ininterrumpidas hasta junio de 2024; b) certificado médico de fecha 27 de diciembre de 2023, suscrito por el médico cardiólogo Gabriel Jano Morales, certificando que el paciente Ulloa Rodríguez, es atendido en el policlínico por cardiopatía coronaria, enfermedad de tres vasos, una disfunción sistólica severa y mantiene un implante de desfibrilador con tratamiento de cardiología cardíaca; c) credencial de Salud Araucanía, Hospital Dr. Hernán Henríquez Aravena, Unidad de Electrofisiología, da cuenta de un marcapaso instalado a Patricio Ulloa Rodríguez, fecha del implante 2023, y los controles respectivos. Además, se trata de una persona de más de 60 años, no tiene contacto con el sistema penal, largo período alejado del delito puede configurar una circunstancia que permita ser calificada. Pide se rebaje uno o dos grados la pena, se aplique 3 años y 1 día de presidio menor en su grado máximo. No solicita pena sustitutiva, está impedida por el art. 1 de la ley 18.216.

d.- **Réplica Fiscalía:** precisa la petición de inhabilitación absoluta perpetua, es parte de la petición del Ministerio Público, por la cuantía de la pena y naturaleza del delito. Respecto a la colaboración sustancial: la Defensa ha hecho todo lo posible para configurar la colaboración, pero el imputado no lo hizo. Los elementos relevantes que el acusado aporta: no vio a la víctima que lo antecedió, sin embargo, la adelanta; indica que iba Fernanda por la vereda; pasa con semáforo en verde, esos son sus asertos, para colaborar sustancialmente, es decir, para entregar un elemento de tal relevancia que permita al tribunal aclarar un punto oscuro a la hora de tomar la decisión. Estos son contraindicios frente a la evidencia entregada a la hora de analizar la prueba objetiva y prístina, que nos dice que aquello que el acusado aporta, no es verdad. Entiende no concurrente esta circunstancia modificatoria.

En cuanto a la calificación de la atenuante del art. 11 N°6 del Código Penal, cómo podría solicitarse al tribunal y se funda sólo en el extracto de filiación y antecedentes. No existen elementos extraordinarios que hagan que el peso de la mera no infracción normativa penal, se transforme en un requisito que disminuya el contenido del injusto. No se ha entregado a los juzgadores, ningún antecedente al respecto; no se debe acoger y mantiene la solicitud de pena.

e.- **Réplica Querellante:** con respecto a la colaboración adhiere a los argumentos de Fiscalía. En cuanto a la calificación de la atenuante del art 11 N°6 del

Código Penal, sólo se sustenta en un certificado de cotizaciones, estima no se vincula en nada a esta circunstancia; el certificado médico de salud, es un hecho posterior al hecho y, que el acusado tenga más de 60 años, este elemento no tiene relevancia, muchas personas a esa edad están condenadas; sin contacto con el sistema penal: esto es lo que precisamente se demanda de la ciudadanía; esto sería premiar al acusado con una pena inferior.

f.- **Réplica Defensa:** el probar una atenuante muy calificada siempre da un margen ponderativo discrecional al tribunal, pero en este caso concurre, ya que el certificado de cotizaciones, da cuenta al menos de 40 años de actividad laboral, entrega un enfoque pro social de sustento de su familia, tiene 5 hijos, aporta a la sociedad de acuerdo a su calificación; el hecho de que tenga 4 clases de licencias de conducir, comprende un desarrollo y perfeccionamiento en la actividad específica de él. Los 60 años, es importante, es una trayectoria de comportamiento inmaculado durante toda su vida adulta. Por lo anterior, a su juicio, esta circunstancia de irreprochable conducta anterior como muy calificada, se sustenta con un análisis ex antes y no ex post como señala la Querellante.

DÉCIMO QUINTO: Modificadorias de responsabilidad penal.

-Que, se acoge la atenuante de responsabilidad penal contenida en el artículo 11 N°6 del Código Penal, de carácter objetiva y reconocida por los acusadores, acreditada con el extracto de filiación y antecedentes del acusado Patricio Segundo Ulloa Rodríguez, no registra anotaciones penales anteriores.

- Que, en cuanto a la solicitud de la Defensa referente a calificar la conducta irreprochable anterior del acusado, conforme a lo estatuido en el art. 68 bis del Código Penal, es dable señalar que si bien su premisa, está dada por la concurrencia de la circunstancia atenuante reconocida precedentemente, ello por sí sólo no es suficiente, sino que además, el sujeto debe ser digno de mérito y respeto en la comunidad como en sus relaciones interpersonales; Asimismo, poseer características personales, excepcionales y destacadas, condiciones de vida que representen un estándar superior al de un hombre medio, a fin de se cumpla con la condición de "muy calificada". Para ello, se ha presentado prueba documental, que da cuenta de su vida laboral y de salud médica, que no logran la suficiencia necesaria para su reconocimiento; Tampoco puede ser considerada para los efectos de calificar tal atenuante, los 63 años del condenado, pues su calificación apunta a la conducta destacada que debe tener precisamente el acusado, sin que para ello influya la edad de quien debe cumplir una pena, motivo por el cual tal solicitud, será rechazada.

- Que, se rechaza la circunstancia atenuante contenida en el art. 9 del Código Penal, pues no se constató en la declaración del acusado una real intención de colaborar para que los hechos sean aclarados, es decir, para que se pueda establecer cómo realmente ocurrieron; Ulloa Rodríguez, entrega una versión distinta y mendaz, esto es, *conducía lento, no vio a la víctima que lo antecedió, con todo la sobrepasa por la misma primera pista de circulación e indica Fernanda se desplazaba por la vereda; además, refiere cruzar el semáforo con luz verde, etc.* dichos sin correlato probatorio y

orientados especialmente a disminuir o eximir de responsabilidad en los hechos y, más que esclarecerlos, contribuyó a oscurecer la motivación y dinámica del delito, entrando así en contraposición con el sentido de la morigerante, la cual tiende a reconocer aquella conducta que facilita la acción de la justicia, circunstancia que, de ningún modo se da en la especie.

DÉCIMO SEXTO: Determinación de la pena.

a). Que, el delito de homicidio simple, está previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, castigado con presidio mayor en su grado medio.

b). Que, al convicto le favorece una circunstancia atenuante, esto es, la contenida en el artículo 11 N°6 del Código Punitivo, y no le perjudica agravante alguna, de manera que según lo estatuido en el inciso segundo del artículo 67 del Código Penal, la pena se aplicará en su minimum.

c). Que, al imponer la pena, se tendrá en consideración lo dispuesto en el artículo 69 del Código Penal, atendido el bien jurídico protegido -la vida- y sus permanentes consecuencias, acreditado con la declaración de la madre de la víctima; unido a las circunstancias que rodearon la comisión del hecho, forma violenta de comisión del mismo, ejecutado con total desprecio por la existencia humana, develando trasgresión a valores culturales elementales, por lo que el Tribunal, aplicará una pena justa acorde con desarrollo de los hechos y antecedentes vertidos en juicio, según se dirá en lo resolutivo del fallo, pero siempre teniendo presente, el principio constitucional de proporcionalidad y equidad.

d). Que, se no dará lugar a la petición de decretar inhabilidad perpetua para conducir vehículos motorizados al sentenciado, facultad contenida del art. 197 bis de la Ley 18.290, por resultar improcedente, en opinión de estos sentenciadores, atendida la pena de crimen por un delito de homicidio simple y en el marco de dolo eventual que pesará sobre el sentenciado Ulloa Rodríguez y no de un cuasidelito.

e). Que, no se condenará en costas al condenado, dada la defensa gratuita estatal que fue proporcionada, según lo ordenado en los artículos 591, 593 y 600 del Código Orgánico de Tribunales.

DÉCIMO SÉPTIMO: Pena sustitutiva.

Que, el acusado no resulta acreedor de pena sustitutiva alguna, conforme a lo dispuesto en el art. 1° de la ley N°18.216.

Por estas consideraciones y vistos, además, lo dispuesto en los artículos 1, 3, 11 N°6, 14, 15 N 1, 18, 21, 25, 28, 50, 67, 69 y 391 N°2 del Código Penal; artículos 1, 45, 47, 295, 296, 297, 325 y siguientes, 340, 341, 342, 343, 344 y 348 del Código Procesal Penal, Ley N°18.216 y Ley N°19.970, **SE DECLARA:**

I.- Que se **CONDENA** a **PATRICIO SEGUNDO ULLOA RODRÍGUEZ**, cédula de identidad N°8.834.868-0, ya individualizado, a la pena de **DIEZ AÑOS Y UN DÍA DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MEDIO**, accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos, y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como autor del delito consumado de homicidio simple, ejecutado en la persona de Fernanda Estefanía

Gutiérrez Miranda, 21 años a la fecha de los hechos, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, en grado de desarrollo consumado, cometido el 20 de agosto de 2019, aproximadamente a las 17:45 horas, en la intersección de Avenida Pedro Aguirre Cerda con calle Bombero Classing, de esta ciudad.

II.- Que, atento al quantum de la pena impuesta, no cumpliéndose con los requisitos previstos en la Ley N°18.216, no se sustituye la indicada pena por alguna de las señaladas en la referida ley, debiendo cumplirla de manera real y efectiva, sirviéndole de abono un total de 6 días, sujeto a arresto domiciliario total, medida cautelar que se inició el 26 de julio de 2024, decretada por este Tribunal, hasta el día de hoy 31 de julio de 2024. Además, deberán adicionarse los días que transcurran a contar del 1° de agosto de 2024, hasta la notificación del cúmplase del presente fallo por parte del Juzgado de Garantía de Valdivia.

III.- Procédase al registro de la huella genética del condenado, conforme lo dispuesto en los artículos 16 y 17 de ley 19.970 y su Reglamento, ejecutoriado que sea el presente fallo.

IV.- Que, no se condena en costas al sentenciado, según lo expuesto en la letra d) del motivo décimo sexto.

Acordada con el voto en contra de la Magistrada doña Cecilia Samur Cornejo, quien estuvo por condenar al acusado Patricio Segundo Ulloa Rodríguez, por un cuasidelito de homicidio en la persona de Fernanda Estefanía Gutiérrez Miranda, 21 años a la fecha de los hechos, previsto y sancionado en el artículo 492 en relación al artículo 490 N°1 del Código Penal en correspondencia con los artículos 120, inciso segundo, 126, 127, 144, 167 N°2 y 17 del texto refundido, coordinado y sistematizado de la Ley de Tránsito N°18.290. en grado de desarrollo consumado, cometido el 20 de agosto de 2019, aproximadamente a las 17:45 horas, en la intersección de Avenida Pedro Aguirre Cerda con calle Bombero Classing, de esta ciudad; principalmente por estimar que el resultado de la acción perjudicial desplegada por el enjuiciado con el resultado lesivo descrito, fue consecuencia necesaria de una maniobra imprudente y temeraria realizada por éste, por lo que se encuentran en relación causal con la conducta antirreglamentaria desplegada por el acusado Ulloa Rodríguez, se califica su conducta como una imprudencia temeraria en los términos exigidos en el artículo 490 del Código Punitivo, unido a claras infracciones a las normas reglamentarias indicadas precedentemente que tuvieron una relación directa con la falta de cuidado y que cumple un rol delimitador en su accionar culposo

Efectivamente, el enjuiciado Ulloa Rodríguez, manejaba el camión placa patente única DVTG 88, marca Volvo, año 2012 modelo FMX.11 transportando un remolque PPU JL 1952, ambos cargados de troncos de madera en dirección norte sur por Avenida Pedro Aguirre Cerda hacia el puente Calle-Calle, por la calzada derecha, a la altura de la intersección con calle Bombero Classing, en la misma dirección en que lo hacía la víctima Fernanda Estefanía Gutiérrez Miranda, quien transitaba a bordo de su bicicleta ciclo, antecediendo al camión antes referido, dicha conducción la realizaba sin estar atento a las condiciones del tránsito y sin respetar la distancia razonable ni prudente

respecto del vehículo conducido por la víctima, insisto, dada la magnitud de la masa del camión y remolque, efectúa una maniobra, esto es, un sobrepaso indebido, por la misma calzada, perdiendo Fernanda el control del móvil, colisionando la bicicleta que conducía la víctima con una rueda del camión, siendo inmediatamente aplastada y/o atropellada por el remolque del camión gobernado por el encausado, a consecuencia del impacto la víctima, falleció en mismo el lugar, quedando sobre la calzada. Esta magistrada, fue de opinión desestimar la acusación particular en cuanto a la calificación jurídica levantada y acogida por la mayoría del tribunal, esto es, dar por configurado un delito de homicidio simple, desde que no se probó en este caso en concreto, por ningún medio legal, el animus necandi o dolo de matar, esto es, el conocimiento de la capacidad de una acción para causar la muerte y voluntad de llevarla a cabo, ni aún a título de dolo eventual, ya que como se indicara, estamos en presencia de una maniobra imprudente, temeraria e indebida en la conducción.

El acusado desempeñaba la actividad peligrosa y riesgosa de conducción de vehículo motorizado, por tanto, debió tener una labor de mayor cuidado y precaución, son precisamente las contenidas en la hipótesis fiscal, siendo atribuidas al encartado, múltiples infracciones reglamentarias, sin embargo, el enjuiciado no se representó el riesgo de muerte de la víctima.

En efecto, al analizar la prueba de cargo fiscal a la que se adhirió la parte Querellante, en esta Jueza, no sembró duda razonable alguna, en el sentido que los hechos sucedieron tal como están plasmados en la acusación fiscal, en virtud de la ponderación del testigo, peritos recibidos en juicio, DVD exhibido y reproducido en la audiencia, fotografías y prueba documental, sin existir prueba en contrario y sin que esta juzgadora, hubiera podido arribar a una conclusión diversa como lo asentado precedentemente.

Se ha sostenido que el surgimiento de una responsabilidad penal por delito culposos supone la concurrencia de los siguientes elementos: a) Que exista un comportamiento humano voluntario. b) Que ese comportamiento (acción u omisión) origine un resultado antijurídico, lesivo de un bien jurídico protegido. c) Que ese resultado haya sido pre- visible para el agente y no haya sido previsto o aceptado. d) Que haya existido para el agente la obligación de preverlo. e) Que exista una relación de causalidad entre el comportamiento y el resultado producido. Por lo demás así lo asentado la Excelentísima Corte Suprema, causa Rol 47875-2016 de fecha 5 de junio de 2017. En efecto, en el caso del requisito establecido por nuestro máximo tribunal en el literal c) precedente, se distingue entre la denominada culpa inconsciente, para el caso que el resultado no sea previsto por el hechor, y la culpa consiente, para el caso que el resultado haya sido previsto como posible, cuyo es el caso que nos convoca, atendido a que el acusado pudo prever que la maniobra que se disponía a ejecutar era riesgosa para la integridad y vida de la ciclista que le antecedió, es decir, estaba consciente de los posibles resultados de su conducta, no obstante, aceptó los riesgos, pero no por querer la muerte de Fernanda, sino que confiando en que su pericia le iba

a permitir sortear su maniobra sin daño alguno para la víctima, de ahí que el presente caso se alza como un caso de culpa consiente.

Sobre la materia en disputa, la Excelentísima Corte Suprema en Rol N°7315-2015 de fecha 14 de diciembre de 2015, que trató de los hechos referidos a los disparos al aire efectuados por un carabinero que, por efecto rebote, terminan ocasionando la muerte y lesiones a dos personas, respectivamente. Ese alto Tribunal, estimó que *"contribuye a desvirtuar la imputación de dolo eventual la circunstancia de no contarse con antecedentes que permitan avalar la posibilidad de que el acusado habría tenido de anticipar mentalmente la consecuencia dañosa de su actuar teniendo en consideración que los afectados no se encontraban en la pasarela hacia donde disparó sino que distantes de ella en una calle lateral, a bastante distancia y que pese a ello hubiera perseverado en su acción peligrosa, no importándole lo que ocurriera. Por el contrario, del mérito de la causa aparece que el acusado debió representarse la posibilidad de que su acción crearía un riesgo para terceros, actuando con negligencia, al creer que con ello nada ocurriría, desatendiendo las condiciones del lugar en que se encontraba"* y resolvió que el resultado dañoso del actuar del encausado, es decir, la muerte y las lesiones ocasionadas, *"son el resultado de la imprudencia temeraria del acusado provocadas por el actuar imprudente"*

"En consecuencia, no puede afirmarse la existencia del dolo eventual si falta la prueba de sus elementos, si lo que ha sido objeto de prueba, sólo arroja dudas acerca de la intimidación psíquica del acusado (in dubio pro reo)- (STS, 20.04.1977).

Este Tribunal ha sostenido que un comportamiento subjetivo sólo admite una prueba indirecta, porque, como con innegable ironía puntualiza Baumann, "al dolo nunca nadie lo ha visto", de suerte que la única forma de constatar su presencia es acudiendo a presunciones judiciales. (SCS, 16.05.2005, RDJ,t. CII, Nro 1, enero-junio 2005, 2ª parte, secc. 4ª, pág. 395 y s.s.; SCS, 24.09.2007, Gaceta Jurídica Nro. 327, págs. 187 y s.s.).

En nuestra doctrina, ante la duda sobre la concurrencia de dolo o culpa, se postula, por invocación del principio "in dubio pro mitius" (en caso de duda optar por lo menos gravoso), el decidirse por la culpa, a fin de no extender el ámbito del dolo eventual a costa de aquella. (Sergio Politoff, Jean Pierre Matus, María Cecilia Ramírez, Lecciones de Derecho Penal Chileno, Parte General, Santiago, 2003, cit., pág. 275 y siguientes)".

Del razonamiento transcrito, se desprende que para condenar a una persona título de dolo eventual, no debe existir duda alguna acerca de la concurrencia de sus elementos configurativos, y en opinión de esta disidente, aquí sí existen dudas en orden a poder determinar más allá de toda duda razonable, con el material probatorio disponible, si Ulloa Rodríguez actuó movido por su confianza o bien por indiferencia, lo que obligaba a condenarlo en este caso a título de culpa consiente y no de dolo eventual.

Cúmplase con lo ordenado en el art. 17 de la Ley 20.568. Oficiése al Servicio Electoral.

Regístrese, dese cuenta en su oportunidad, al Juzgado de Garantía de Valdivia, para su cumplimiento. Hecho, archívese.

Redactada la sentencia y el voto en contra por la jueza titular señora Cecilia Samur Cornejo y el considerando décimo tercero por la mayoría de los jueces.

RIT 2-2022

RUC 1900891584-1

Sentencia pronunciada por la Segunda Sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Valdivia, presidida por don Ricardo Aravena Durán e integrada por don Carlos Flores Valenzuela y doña Cecilia Samur Cornejo, jueces y jueza titulares.

Tramitación administrativa:

Audio : La audiencia se grabó vía remota mediante Audiograbber.

Hito(s) : Lectura de sentencia.

Encargado Audiencia : Álvaro Norambuena Urquejo.

Asistente de Audiencias : Rudy Toledo Burgos.